

INC Instituto
INC Nacional
INC de Cultura

G A C E T A
cultural
D E L P E R U

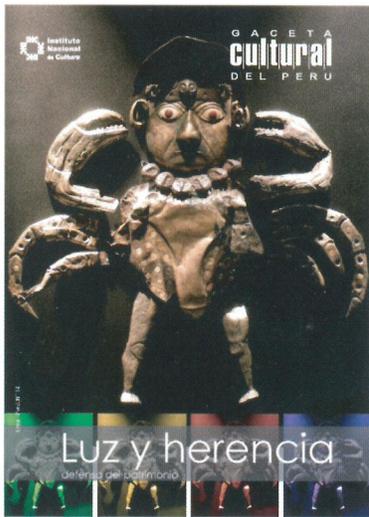


Lima - Perú. N° 14

Luzy herencia

defensa del patrimonio





Carátula: pieza moche. Museo Tumbas Reales de Sipán.
Foto: Daniel Silva

Editorial

Director Nacional
del Instituto Nacional de Cultura
Luis Guillermo Lumbereras Saicedo

Comité Editorial
Edwin Benavente
Giuliana Borea
María Elena Córdova
Alejandro Falconi
Alejandra Figueroa
Diana Guerra
Ana María Hoyle
Guadalupe Martínez
Alvaro Roca Rey
Gladys Róquez

Edición
Marco Avilés

Redacción
José Carlos Picón
Mayra Castillo

Coordinación
Alicia Martínez

Fotografía
Carlos Díaz Huertas

Diseño y diagramación
Carolina Fung

Ilustraciones
Nolan Pérez

Agradecimientos
Fondo Bibliográfico de la Cultura Peruana del INC
Biblioteca Nacional
Centro de Investigación en Lingüística Aplicada
Compañía Peruana de Investigación de Mercados

Impresión: Cimagraf S.R.L.
Depósito Legal: 2004-1045

EL SECTOR EDITORIAL en el país se encuentra en un momento de especial trascendencia. La participación del Perú como invitado de honor en la 19 Feria Internacional del Libro de Guadalajara, nos ofrece la oportunidad de reflexionar sobre los logros obtenidos y los retos pendientes.

Es imprescindible que el Perú acuda a ferias del libro latinoamericanas y de otras regiones del mundo. Nuestra reciente experiencia nos convence de que el Estado debe aplicar políticas de fomento en este sentido: a nivel internacional se refuerza la presencia peruana en términos de investigación, creación y producción editorial en espacios en los que no ha sido habitual su participación y, a nivel nacional, se establecen sinergias no sólo entre el sector público y privado para fines de la organización, sino también entre el sector cultural y el de comercio exterior. No olvidemos que las ferias del libro son, ante todo, espacios de intercambio comercial y, en ese sentido, nuestra meta en números debe ser ambiciosa.

Sin embargo, quien se preocupa únicamente de su imagen externa y no enfrenta y propone soluciones reales a los problemas de fondo, no sólo peca de inconsistente sino de irresponsable. Es necesario que identifiquemos los aciertos y debilidades de la Ley de Democratización del Libro y de Fomento de la Lectura y de su reglamento. Es importante que el proceso de consultas y mesas de concertación iniciado por Promolibro en torno al Plan Nacional del Libro y la Lectura, se lleve a cabo de manera abierta y eficiente, y se plasme en el corto plazo en mejoras tangibles.

Las tareas pendientes que tiene el Estado con el sector editorial no deben impedir que aprovechemos oportunidades como la de Guadalajara: todo suma y mientras más participemos, más nos involucraremos en el cambio.

En memoria de
Giuliana Mas Rivera,
compañera y amiga
que sembró la semilla
de estas páginas

La *Gaceta Cultural del Perú* es producida por la Dirección General de Promoción y Difusión Cultural del INC
Av. Javier Prado 2465 San Borja - Lima 41. Teléfono: 476-9888
Página web: www.inc.gob.pe Correo: comunicaciones@inc.gob.pe
Noviembre de 2005. Lima - Perú.

"Año de la Infraestructura para la Integración"

Defensa del Patrimonio

El INC cuenta con una Dirección de Defensa del Patrimonio Histórico. Pero este esfuerzo necesita la participación de las autoridades, el sector privado y la ciudadanía.

Por María Elena Córdova

6

¿Good bye, quechua?

Cuarenta y tres lenguas originarias del Perú luchan por sobrevivir en un mundo que habla y sueña en inglés.

Por Gustavo Solís

10

Tarea de librero

Recuperar cincuenta mil libros robados durante la Guerra con Chile y poner en circulación ciento cincuenta mil libros comprados por Basadre. Sinesio López cuenta sus avances como director de la Biblioteca Nacional.

14



El Libro: una prioridad

Retos para después de la Feria de Guadalajara.

Por Diana Guerra

17

Viejo muere el cine

Patrimonio fílmico en crisis. Anotaciones sobre la deficiente (¿o nula?) conservación de películas peruanas.

Por Isaac León Frías

18

Último refugio de Dios

Olvidadas. Perdidas. Apenas visitadas por ladrones y saqueadores. Muchas iglesias sufren las consecuencias de la migración de pueblos enteros.

Por Antonio San Cristóbal

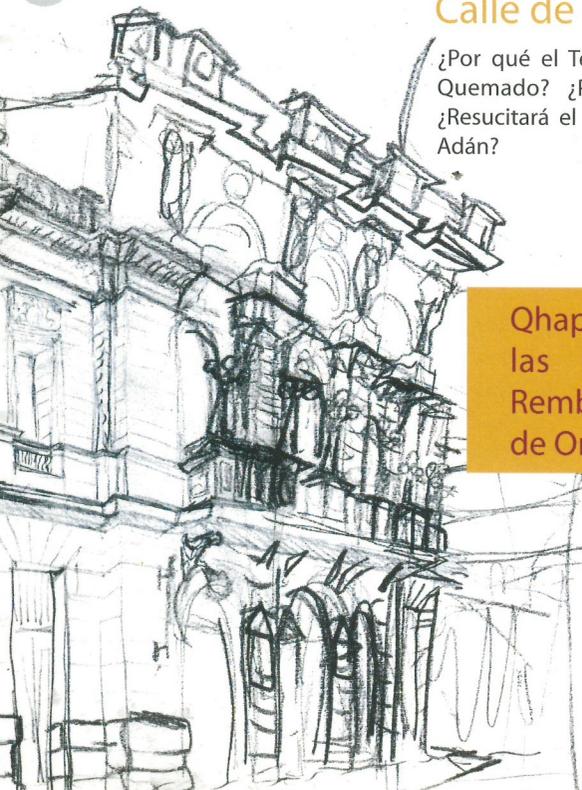
20

Calle de las ideas

¿Por qué el Teatro Municipal no se convierte en el Teatro Quemado? ¿Puede un banco defender el Patrimonio? ¿Resucitará el nuevo Hotel Comercio la memoria de Martín Adán?

24

Qhapaq Ñan / Por qué mueren las revistas / Chariarse / Rember de la selva / Vírgenes de Oré / Vanidades



especial:
defensa del patrimonio

LOS MOCHE DURMIENTES

Cien nativos moche acaban de despertar tras varios siglos de entierro. Los investigadores de la Fundación Robert Wilson Challenger excavaban las bases de la capilla San Pedro de Morrope -para restaurar esta construcción del siglo XVI-, cuando los secretos del último bastión prehispánico en la costa norte salieron a flote: un cementerio completo.

"Los cuerpos estaban cubiertos con cinabrio, una sustancia de color rojo, característica moche", comenta César Maguiña, investigador del proyecto y funcionario del INC-Lambayeque. Ahora la bioarqueología ayudará a saber qué comían estas personas,

cuántos eran parientes entre sí y qué enfermedades adquirieron tras la llegada de los españoles. La restauración del templo se inició el 2004, luego de que fuera considerado uno de los sitios con mayor peligro de destrucción por la World Monuments Watch. Ya se han recupe-

rado las columnas de algarrobo y el altar de círculos concéntricos (de estilo prehispánico, único en la Iglesia Católica). La inversión para la refacción arquitectónica y pictórica es de casi setenta mil dólares. El futuro es claro: el recinto se convertirá en museo.



MESTIZAJE

Se les conocía como indigenistas. Entre 1931 y 1956 los pintores José Sabogal, Julia Codesido, Teresa Carvallo, Enrique Camino Brent y Alicia Bustamante realizaron una investigación para el Instituto de Arte Peruano: Plasmaron en nuevos formatos (acuarelas y témperas) las tradicionales representaciones del arte popular andino. Sin embargo, muchos de sus trabajos han permanecido inéditos por años.

El Museo de la Cultura Peruana exhibe las obras de estos artistas en la exposición *Visión de país*, desde el cuatro de noviembre hasta el quince de diciembre. La muestra también incluye toritos de Pucará, mates, keros, estampas de trajes tradicionales y fotografías de Abraham Guillén. A través de ella será posible comprender cómo el mestizaje -conjunción de vertientes andinas e hispanas- reformula la identidad nacional.

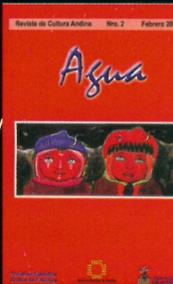
La Atarjea

Gracias a un convenio firmado entre Sedapal y el INC, los trabajos de excavación e investigación en 27 hectáreas de la planta de La Atarjea revelan que existen indicios de una población costera que data de 1.300 a 1.500 años d.C. El arqueólogo Rommel Angeles, miembro del grupo de trabajo, destacó los hallazgos de varios fardos funerarios,

así como de algunas estructuras de piedra en el área de Las Salinas, las cuales han sobrevivido a las constantes invasiones de los pobladores del distrito de El Agustino. Actualmente, las labores están concentradas en evaluar lo desenterrado y determinar su valor. "No cabe duda de que es un sitio importante y las labores por mantener el

cerco perimétrico son loables, ya que deben preservarse los restos arqueológicos que aún quedan", agrega. Sedapal se ha encargado de la seguridad permanente, para que los trabajadores del INC realicen sus labores con calma. En las próximas semanas se conocerán las conclusiones de lo recuperado.

Revista coeditada por el **INC-Junín**, la Sociedad Científica Andina del Folclore y el Centro de Capacitación J. M. Arguedianos. Pone en escena el debate sobre la **tradición oral andina** y analiza el aporte de Arguedas, Reynoso y Vargas Llosa a la identidad peruana.



LIMA Y MILAGROS

Lima siempre fue una ciudad de excesos. Mucha población, pocas viviendas y servicios, grandes sueños y frustraciones. El Atlas Ambiental de Lima -proyecto ejecutado por el INC y otras entidades estatales gracias a la cooperación holandesa- está en plena preparación. Ofrecerá estadísticas, mapas, estudios sobre el movimiento migratorio limeño, y un diagnóstico ambiental sobre la expansión urbana desde épocas prehispánicas. "Esta radiografía demostrará cómo Lima se ha convertido en un collage del Perú", dice Emma Gargurevich, geógrafa de la Dirección de Paisaje Cultural del INC.



Enrique Iturriaga

HOMENAJE

El siglo XX dio a luz a un número importante de compositores e intérpretes musicales, quienes recibirán la Medalla de Honor de la Cultura Peruana el jueves 10 de noviembre. De esa manera, el INC condecorará a Armando Guevara Ochoa, Celso Garrido Lecca, Edgar Valcárcel, Enrique Iturriaga, Francisco Pulgar Vidal, Luis Antonio Meza, Luis Alva, Luisa Negri y Teresa Quesada, José Malsio y Óscar Vadillo. El homenaje será póstumo para Enrique Pinilla y Rosa Alarco. Asimismo, se distinguirá a las asociaciones culturales Filarmonía y Prolífica, y a la Sociedad Filarmónica de Lima, por su importante aporte en la difusión y cultivo de la música sinfónica peruana.

La exposición **Pachacamac Proyecto Museo**, con piezas mostradas por primera vez, continúa en el Museo de la Nación **hasta febrero** del 2006.

El barrio de **Belén**, en Moquegua, afectado por el sismo del 2001, es **restaurado** gracias a un convenio entre el **INC-Moquegua** y el gobierno regional.



Defensa del Patrimonio

► María Elena Córdova
Directora de Defensa del Patrimonio Histórico del INC

Codiciados, buscados, robados, traficados, destruidos, los bienes culturales mueren bajo las leyes básicas del mercado negro: oferta y demanda sin escrúpulos. Planteado así, se pensará que la Defensa del Patrimonio es un asunto de policías y ladrones; del Instituto Nacional de Cultura versus los delincuentes. Pero no es así. La ciudadanía organizada también es responsable de defender las propiedades del país

El patrimonio cultural de la Nación está expuesto a permanentes amenazas: huaqueo, robos, tráfico ilícito, fenómenos naturales y sociales, vandalismo, "modernización" de espacios urbano-monumentales, condiciones climatológicas, contaminación atmosférica, para sólo señalar los más frecuentes.

Los mayores daños son producidos por el hombre que, conciente o no, destruye las evidencias históricas del pasado, altera sitios y lugares, los descontextualiza y reduce de manera irreversible. Esta conducta impide que los investigadores los estudien y que los ciudadanos los conozcan y disfruten de ellos.

El tráfico ilícito de bienes culturales es, sin duda, uno de los más

terribles y nefastos delitos. Los bienes no sólo son extraídos desde su país de origen para entregarlos a grandes y poderosos mercados negros. Esta actividad implica el saqueo y la destrucción total de los yacimientos donde se encuentran. Además, constituye una actividad



La recuperación de la Casa de las Trece Puertas dará belleza al fatigado rostro del jirón Áncash. Estará lista el 2006.



todo su espectro ni atender íntegramente sus complejos problemas, aun cuando se asignaran los fondos económicos necesarios (lo cual no ocurre en la actualidad). Por eso, las autoridades en materia cultural estamos empeñadas en desarrollar una labor de defensa preventiva, que nos permita actuar antes de que se produzca el daño. De esa manera, se evitará la destrucción, se controlará su extensión y, si es posible, se remediarán sus efectos.



irreverente que lesiona el derecho de la ciudadanía de conservar y disfrutar de la historia del país.

Frente a estos eventos, la protección y defensa del patrimonio cultural tiene vital importancia, y debiera ser una tarea fundamental de toda la comunidad nacional. Es falso asumir que este asunto es tarea exclusiva del Estado y del Instituto Nacional de Cultura. Cada ciudadano tiene su cuota de responsabilidad, lo mismo que las entidades públicas y las instituciones y organizaciones del sector privado.

El carácter social, público y común que se reconoce en el patrimonio cultural es el referente de identidad y permanencia de la Nación a través del tiempo. Por eso, es necesario valorarlo como herencia colectiva y compartida. Su transmisión a las nuevas generaciones debe estar garantizada a través de

un programa de protección y defensa basado en la educación, la salvaguardia y el respeto.

La protección y la defensa del patrimonio también comprenden la información que los ciudadanos deben contar para entender la cultura nacional en su total dimensión; la documentación sobre los bienes, su estado de conservación, ubicación y riesgos; y la legislación que lo ampara.

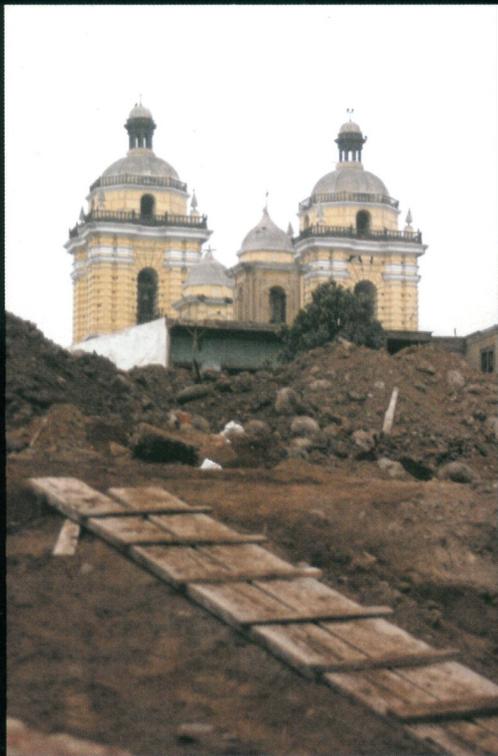
El acervo cultural del Perú es inmenso y diverso en todas las categorías reconocidas: arqueológica, histórica, artística, documental, bibliográfica, archivística, inmaterial, entre otras. No es posible cubrir

Con este horizonte en la mira, la gestión del Director Nacional del INC, Luis Guillermo Lumbreras Salcedo, creó la Dirección de Defensa del Patrimonio Histórico, dentro de la estructura organizacional de la institución. Fue en mayo de 2003. Entonces, como ahora, era urgente adoptar acciones concretas para revertir la falta de sensibilidad de la ciudadanía, y su escasa participación en las tareas de protección. Y, por supuesto, para enfrentar la comisión de delitos contra el patrimonio cultural. El trabajo de esta nueva dependencia se basa en cuatro líneas de acción: la defensa judicial, la recuperación de bienes, el

registro nacional de los bienes que conforman el patrimonio cultural y el fomento de la participación ciudadana en la protección y defensa.

Defensa judicial

Permite que el INC mantenga una continua presencia institucional en el seguimiento de los procesos policiales y judiciales; estrechar relaciones de coordinación con otras instancias competentes del Estado; y orientar y asesorar a los especialistas de los órganos técnicos de la institución en las diligencias judiciales y fiscales.



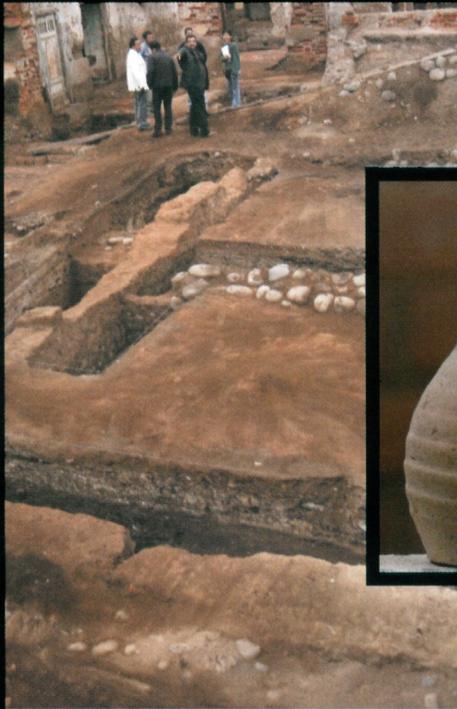
Los resultados han sido positivos. Una muestra es la cerrada lucha contra los traficantes de tierras que habitualmente intentan invadir sitios arqueológicos, y que han encontrado una dura barrera integrada por el INC, gobiernos locales, Policía, Ministerio Público y ciudadanos.

Recuperación de bienes

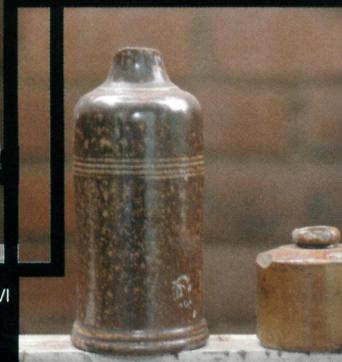
Se ha logrado involucrar activamente a las instituciones nacionales competentes y establecer un pro-

cedimiento efectivo de coordinación. Los objetivos son dos: recuperar y repatriar los bienes del patrimonio cultural, y combatir su tráfico ilícito.

Los peritos del INC verifican todos los días las actividades del Aeropuerto Internacional Jorge Chávez, desde un módulo acondi-



Siglo XVI



Siglo XVII

cionado especialmente, donde controlan e impiden la salida ilegal de bienes culturales. Son numerosos los objetos recuperados por acción de este equipo, y como resultado de la coordinación con Aduanas, Cancillería e Interpol, entre otras entidades a pesar del corto tiempo de su existencia.

Pero también es cierto que hace falta reforzar el órgano institucional dotándolo de mayor personal y, sobre todo, de un fondo suficiente para afrontar los costos de la repatriación de los productos culturales extraídos ilícitamente del país.

Registro de bienes

Es una de las tareas prioritarias de la Dirección de Defensa del Patrimonio, porque permite el manejo adecuado, oportuno y organizado de la información sobre los bienes culturales de la Nación. Así es más sencillo dotarlos de seguridad y protección, y actuar en caso de robos, desastres naturales y tráfico ilícito. También enfrentar su restitución.

En la actualidad se está analizando la situación de los registros existentes. Así se podrá elaborar una propuesta de Registro Nacional Informatizado de Bienes Culturales,

Cuatro siglos bajo tierra

Quienes doblan la esquina de Desamparados y avanzan hacia la iglesia de San Francisco, en el centro de Lima, no ven los trabajos que tienen lugar detrás de las fachadas. Donde antes había callejones hacinados, hoy se abre un espacio para la investigación. Un equipo de arqueólogos y arquitectos de la Municipalidad de Lima están rescatando tres predios representativos de la Lima virreinal y republicana. Se trata de la Casa de Bodega y Cuadra, Rastro de San Francisco y Casa de las Trece Puertas. En las excavaciones, se han encontrado objetos que cuentan la vida cotidiana de los cuatro últimos siglos. Pronto los edificios volverán a nacer, completamente restaurados.



Siglo XIX



1970



Cerradura del siglo XVIII



Siglo XVII



Siglo XVIII



Siglo XVII

que contribuirá a sustentar con rigor la propiedad de los bienes exportados ilícitamente, y luego recuperarlos con mayor facilidad.

Participación Ciudadana

La riqueza y diversidad del patrimonio cultural son inmensurables. También lo son sus problemas. Por ello es importante que cada ciudadano tome conciencia del papel que debe cumplir para poder preservar la riqueza cultural del país.

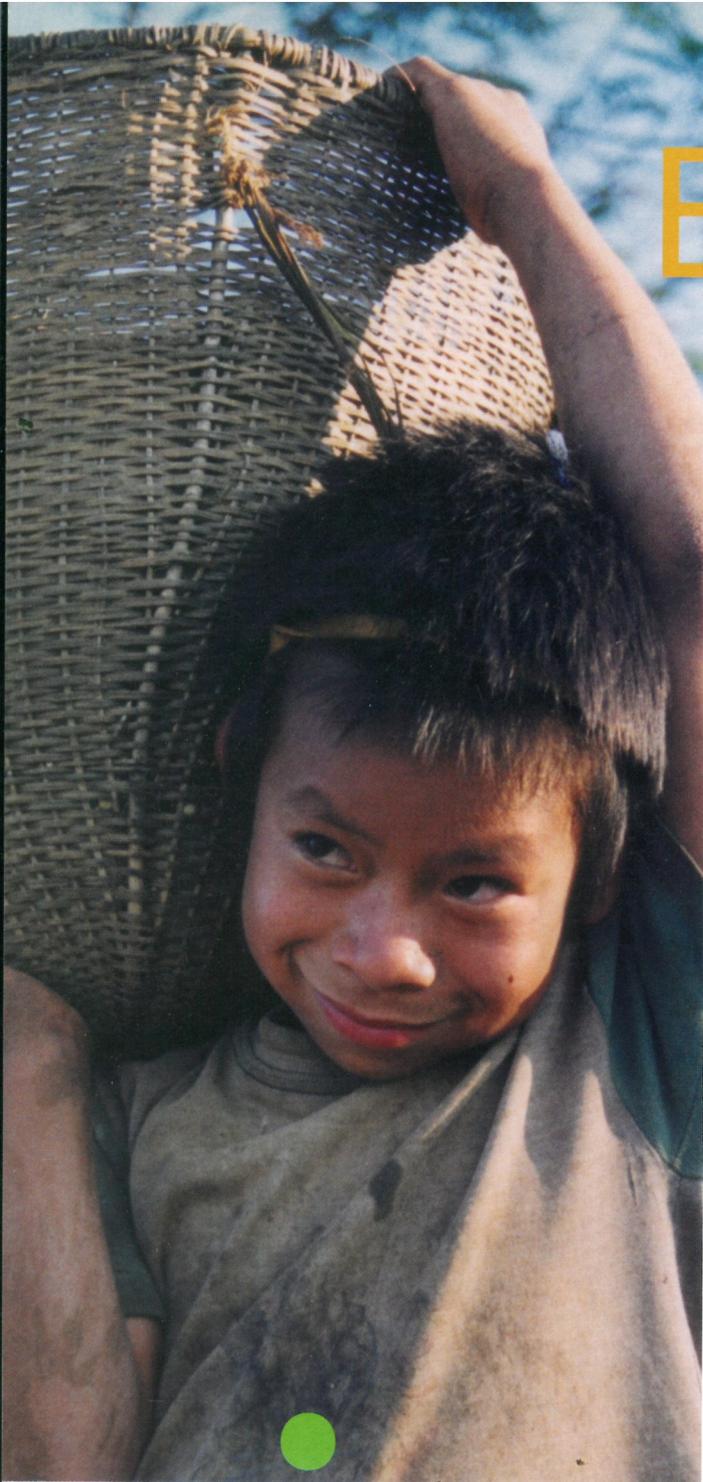
El fomento de la participación

ciudadana nos permite concentrar a la población en la protección y defensa del patrimonio que existe en su comunidad. Uno de los objetivos es conseguir que los pobladores de una comunidad se interrelacionen con sus autoridades y con los especialistas del INC. De esa manera conocerán el significado y valor -y problemas- de la riqueza cultural de su localidad.

Las charlas, talleres, seminarios y otras actividades que se dirigen a la población, se orientan a la for-

mación de valores y respeto frente al patrimonio. También al fortalecimiento de los vínculos de identidad del ciudadano con su entorno cultural inmediato.

La capacitación de voluntarios hará posible crear una red de defensa y protección del patrimonio cultural en todo el país, y lograr que la ciudadanía se interese y participe en esta tarea de ser peruanos, unidos por un territorio y una historia común.



El Perú es desde hace miles de años un mundo lingüísticamente diverso. En su territorio están vigentes cuarenta y tres lenguas amerindias y una no-amerindia: el castellano. Tal densidad y diversidad describen una realidad lingüística compleja y rica, desde todo punto de vista. Se trata de un país culturalmente plural, y esta característica es el componente más significativo de la identidad nacional.

Pero las palabras también mueren. Hace 3.500 años la mayor parte de las familias que originaron las lenguas actuales (Aru, Quechua, Mochica, Pano, Arawak, Jíbaro, Cahuapana, entre otras) ya estaban vigentes. Sin embargo, eran simples variedades de lenguas que no terminaban de independizarse. Por entonces, aún no existían ramas lingüísticas como la Bora y la Huitoto. En cambio, la familia Tseptsaa (en el Huallaga central) gozaba de plena salud. De ella nacieron el Cholón y el Híbito, que no hace mucho han desaparecido.

Hablemos de palabras

¿Cuántas lenguas existen en el Perú? Si se piensa en aquellas que en la actualidad son usadas por comunidades específicas, se encontrará un número menor al del listado total (ver cuadro), pues es probable que el Cholón o el Munichí, por ejemplo, ya no sean usados en



¿GOOD BYE

**Una lengua fuerte desplaza a otra
en el país (y en el mundo) durante
muere, llega el silencio y se esfuma
Cuarenta y tres lenguas originarias**



las interrelaciones sociales. La cantidad será mayor si se considera aquellas lenguas que todavía sobreviven en la mente de algunos ancianos que las utilizaron en algún momento de sus vidas.

Las lenguas usadas exclusiva o alternativamente son treinta y ocho. Otras seis están en franco proceso de extinción o, a lo mucho, existen como posesiones mentales de los viejos del pueblo, quienes alguna vez fueron usuarios sociales. En esta categoría están Chamicuro, Resígaro, Munichí, Taushiro, Andoke e ñnapari.

Extinción de lenguas

Un grupo numeroso de lenguas habladas en diferentes lugares del Perú se extinguieron en épocas prehispánicas, y apenas han dejado indicios toponímicos. De otras no hay rastro alguno. La múltiple geografía de este país ha servido de asiento a sucesivos grupos humanos que hablaron sus propias lenguas y desarrollaron culturas particulares. Algunas regiones, como el Cusco, han sido ocupadas no menos de cinco veces por poblaciones distintas. La última ola llegó hablando el castellano. Fue en la época de la Conquista.

Durante los siguientes quinientos años se extinguieron familias lingüísticas enteras. Muchas ya eran débiles cuando se instauró el Virrei-

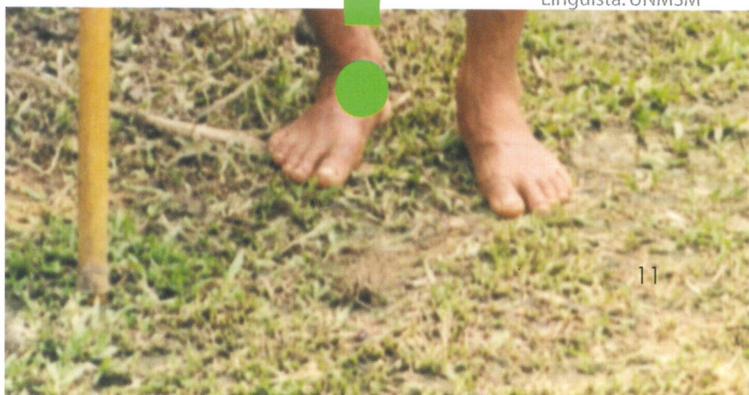


Fotos: Centro de Investigación en Lingüística Aplicada

QUECHUA?

▶ Gustavo Solís Fonseca
Lingüista. UNMSM

débil. Este principio se ha cumplido
es de años. Pero cuando un idioma
s conocimientos de todo un pueblo.
han por sobrevivir en el Perú.



nato, y siguieron un proceso natural de desaparición sin dejar rastro. Gracias a Juan Salinas de Loyola, que hizo un trabajo de recopilación en el siglo XVI, se sabe de algunas lenguas que al momento de la Conquista contaban con pocos hablantes en el área de Jaén antiguo, territorio que hoy corresponde al Perú y a Ecuador.

Idiomas como el Huariapano y el Cholón desaparecieron en fechas más recientes; otros están prácticamente extinguidos como medios de intercomunicación social (Andoque, Resígaro, Chamicuro, Munchis), aunque subsisten en la mente de personas de edad avanzada. Por lo general, los hablantes de lenguas muertas han atravesado un proceso de asimilación que los ha llevado a usar otros idiomas.

Soplo de vida

El país debe desarrollar un programa de revitalización de las lenguas y sus variedades en el marco de una política de protección y promoción. Este proceso permitirá que se rescate el conocimiento desarrollado por los pueblos en campos tan importantes como la ciencia, la tecnología y la cultura (especialmente en agricultura, medicina y adaptación a las alturas andinas). De otra manera, el saber se difuminará y con ello perderán las culturas locales y la humanidad.

Es indispensable que se promuevan actitudes positivas de los hablantes hacia su propia lengua, de modo que sean conscientes de que sólo el uso de su idioma garantizará la preservación de su cultura. Una estrategia útil es la planificación de situaciones de aprendizaje, donde los ancianos enseñen a los niños.

A pesar de la extinción de las lenguas oriundas, algunos espacios geográficos del Perú -donde ahora se habla el castellano de manera exclusiva- revelan un sustrato de culturas prehispánicas. En general, los idiomas que ahora ocupan diversas zonas del país son jóvenes en la línea del tiempo. No son los únicos sino los últimos.

¿Quiénes son los responsables de la muerte de una lengua? Pues, los hablantes cuando dejan de utilizarla. Es una muerte cultural y, por eso, irreparable.



LENGUAS PERUANAS

Culina	Huambisa
Aimara	Munchi
Jaqaru	Amahuaca
Ashaninka	Capanahua
Campa caquinte	Cashibo cacataibo
Chamicuro	Mayoruna
Iñapari	Shipibo conibo
Machiguenga	Yaminahua
Nomatsiguenga	Yagua
Resígaro	Quechua
Piro	Urarina
Yanesha	Ese'ija
Bora	Ticuna
Chayahuíta	Cholón
Jebero	Secoya
Candoshi	Orejón
Harakmbüt	Cocama cocamilla
Huitoto	Omagua
Ocaina	Arabela
Achuar	Iquito
Aguaruna	Taushiro

Se busca

¿Quiénes son los responsables de la muerte de una lengua? Pues, los hablantes cuando dejan de utilizar un determinado idioma. No se trata de una muerte biológica, sino cultural, y por eso irreparable. ¿Y por qué una lengua cae en desuso? Por lo general, una lengua débil es desplazada por otra más fuerte. Así sucede en muchas comunidades indígenas, cuyos habitantes ahora prefieren hablar el castellano. En tiempos de los incas ocurría lo mismo con el quechua.

La historia del altiplano ilustra muy bien el desplazamiento lingüístico. En el lapso de dos mil años, se han desarrollado no menos de cinco formaciones culturales específicas en esa región. Es decir, cinco lenguas peculiares.

Política y también palabras

El estado peruano está concebido y organizado desde una perspectiva cultural occidental, tal como lo refleja su Constitución Política. Este principio se proyecta como universalmente válido sobre todos los pueblos del país. De los últimos tiempos de la Colonia, se conserva una ideología que niega la diversidad en aras de la homogeneidad, y que considera al castellano como único referente lingüístico. La sensibilidad en favor de la pluralidad es reciente, pero aún se encuentra en el marco de las elites y no es una práctica generalizada.

En este contexto ideológico, será difícil generar una política de Estado que promueva el desarrollo de las lenguas minorizadas (como las indígenas) o la preservación de los idiomas en peligro de extinción. Los mismos hablantes están influidos por una ideología de rechazo a los idiomas autóctonos.

El futuro no es halagüeño para las lenguas originarias del Perú. Sin embargo, experiencias en otros países de similar riqueza señalan algunos caminos para revertir la tendencia a la extinción. Abramos los oídos.

Memoria de papel

► Teresa Carrasco*

El Archivo General de la Nación conserva treinta mil metros de documentos. Pero sus joyas son tan magníficas como sus carencias.

LOS PRIMEROS DOCUMENTOS que conserva el Archivo General de la Nación (AGN) se escribieron a la llegada de los conquistadores, en 1532, y forman parte del Protocolo Ambulante o Libro Becerro. En él se registraron los acontecimientos sociales de la época. Desde entonces, en el país se han generado documentos de diversa naturaleza (administrativa, económica, artística), en los cuales se dibuja la historia virreinal y republicana. Por disposiciones legales vigentes, estos documentos deben ser transferidos para ser custodiados por el AGN.

En la actualidad esta institución conserva treinta mil metros lineales de documentos, y aún le queda por acopiar una cantidad considerable. El material se encuentra -en gran parte- organizado y descrito. Pronto un proyecto de informatización integrará al AGN con los veintiún archivos que operan en las regiones del país.

Hasta no hace mucho, todos los materiales se encontraban en la sede del Palacio de Justicia (antiguo local del Archivo) y ocupaban ambientes inadecuados. Las gestiones recientes han permitido que se adapte el antiguo local del Correo Central para el resguardo de la documentación de la Colonia. También se ha obtenido un local en Pueblo Libre donde se trasladará el Archivo Administrativo, mientras que el Archivo Notarial se organizará, con mejores condiciones, en el Palacio de Justicia.

El AGN no sólo conserva documentación de gran importancia para el Perú, sino para toda América. Por este motivo, anhela un local especialmente diseñado para su actividad y equipado con moderna tecnología. El Patrimonio Documental es fuente de información para investigadores e historiadores, es testimonio de la vida, sustento de los derechos ciudadanos, recuerdo organizado: No hay país sin memoria; no hay memoria sin archivo.

Sociedades como España, Estados Unidos, Colombia y Costa Rica, tienen archivos ejemplares. Cuentan con buenos locales, funcionan con eficiencia y gozan de un financiamiento justo. Si desde el punto de vista cultural, el Perú es tan rico como esas naciones, ¿por qué nuestro Archivo no merece tal atención?



* Directora del Archivo General de la Nación

TAREA DE LIBRERO

► Entrevista con Sinesio López
Por Marco Avilés

Una comisión chilena ha encontrado las listas de libros que el ejército de su país robó de la Biblioteca Nacional durante la guerra, dice el director Sinesio López. El próximo capítulo será que retornen al Perú por la vía diplomática. Será un paso importante en la reconstrucción del patrimonio bibliográfico del país



Cuáles son los bienes que guarda la Biblioteca Nacional?

- Primero: los libros producidos por los peruanos y que los mismos autores están obligados a entregar como depósito legal (cuatro ejemplares por edición). El primer texto editado en el Perú es un catecismo que data de 1584. Segundo: conservamos los libros que publican autores extranjeros sobre el Perú. Tercero: libros antiguos y joyas bibliográficas. Tenemos obras del si-

Guerra con Chile. ¿Cuánto se ha recuperado y cuánto falta por rescatar?

- El Perú no contaba entonces con un catálogo de sus libros. O si lo hubo, se perdió. Antes de la guerra había cincuenta mil libros. Cuando los chilenos se fueron, quedaron setecientos. Se llevaron, asimismo, joyas de oro, plata y pinturas. Ricardo Palma logró recuperar más o menos diez mil libros. Pero el grueso sigue allá.

- Este año. Ahora viene una etapa de negociación para agilizar la devolución. Se puede jugar a una diplomacia de segunda vía, donde conversen intelectuales de ambos países. Pero el asunto está corriendo muy rápido, y desde la época de Alan Wagner existe una relación entre cancillerías. El trabajo será lento y requiere un perfil bajo. Es todo lo que puedo decir.

- Pero es un tema que seguirá pendiente.

glo XII, por ejemplo. Otro componente es la riquísima parte hemerográfica. Tenemos diez millones de periódicos y revistas de todo el país. También contamos con fotografías, placas, negativos, música y mapas.

- ¿Alguna vez se llegará a tener todo lo que los peruanos han producido?

- Contamos con una proporción muy alta, aunque siempre hay cosas que se escapan, sobre todo los libros de épocas en que no estaba vigente el depósito legal. Las compras y donaciones nos han permitido llenar estos vacíos. En la actualidad, tenemos un millón de libros. Claro, detrás de Brasil, México y Chile.

- Fue terrible el saqueo durante la

- ¿Cree con sinceridad que se pueda traer de vuelta ese material? ¿De qué manera?

- Por supuesto, y ya hemos avanzado. Hace un año el ministro de Educación de Chile nombró una comisión que rindió un informe de ubicación. Encontraron cajones de libros en un sótano, bien ordenados. Suman más o menos noventa mil. Seguramente están mezclados con materiales de otra procedencia. También ubicaron catálogos donde figura todo lo que se llevaron de Lima. Hablo de listados elaborados en la época por especialistas. Es algo para avergonzarse, porque se trató de un saqueo sistemático e inventariado.

- ¿Cuándo hallaron esos documentos?

- Claro, es una herida abierta que hay que curar, no echar sal. La única manera es que Chile haga un buen gesto. Entendamos que no existe punto de comparación con lo que sucedió con el Huáscar. Este fue ganado en la batalla. La Biblioteca fue saqueada.

Memoria del fuego

- ¿Cuántos libros afectados por el incendio de 1943 quedan por restaurar?

- Entendamos, lo que originó la mayor destrucción no fue el fuego, sino el agua, porque convirtió el papel en masa. Son cerca de dos mil libros. Para recuperarlos necesitamos herramientas, laboratorios. El sótano de la nueva sede será nuestro taller, como ocurre en Brasil.

- Después del desastre Basadre adquirió libros que aún no se han catalogado, ¿no es así?

- Son ciento cincuenta mil textos que van del siglo XVI al XX y que ocupan un piso completo. Nunca hubo plata ni tiempo para catalogarlos. Por casualidad, yo he podido ahorrar algo y con cuatrocientos mil soles estamos haciendo el inventario de este material. Bibliotecológicamente no existían. En noviembre se podrán usar por primera vez.

- Se dice que en el Perú, más que salas de lectura, hacen falta lectores y libros. ¿Somos un país de bibliotecas vacías?

- ¿El Director de la BN está condenado a ser un mendigo?

- Bueno, sí. Y está condenado a serlo en la medida en que la BN requiere de la participación de todos. En todo caso, la idea del bibliotecario mendigo antes tenía más prestigio que hoy.

El otro sendero

- ¿Cuánto lee un peruano?

- El ciudadano mayor de doce años consume 1.9 libros por año. No está mal. Pero veamos qué lee: El 95% dice que le gusta leer. De ellos, 71% lee periódicos; 45% lee libros (muchas veces por obligación). Quienes más leen, consumen más de doce libros por año. Son los estudiantes de

- Ese mundo siempre estará a la mano. Lo otro es más caro, más lejano, más complicado.

- Por supuesto. Si pusieras una biblioteca en cada cono, te aseguro que en poco tiempo alcanzaríamos a Colombia (dieciocho mil visitantes al día). Acá tenemos una sola biblioteca que recibe apenas 2.500 personas cada día.

- ¿Qué socios necesitan?

- Requerimos que los alcaldes tengan una cierta visión de futuro; que además de pensar en pistas, veredas y plazas de concreto, también atiendan las pistas del conocimiento y compren libros para las bibliotecas comunales.



Versión microscópica del Himno Nacional



Libro peruano de 1612

- La biblioteca pública es el eje de las bibliotecas del país, y está asociada por ley al municipio. Cada concejo está obligado a organizar un local y dotarlo de colecciones e infraestructura. Pero, ¿qué encontramos? Mil doscientos distritos han cumplido, mientras que otros seiscientos -de extrema pobreza-, no. Además, en los primeros, los libros son muy antiguos. He conversado con varios alcaldes que están de acuerdo en gastar el 1% del Foncomún en bibliotecas actualizadas. Hablamos de 36 millones de soles. Y plata es lo que se debe conseguir para hacer que los peruanos lean. Es decir, libro barato y biblioteca actualizada.

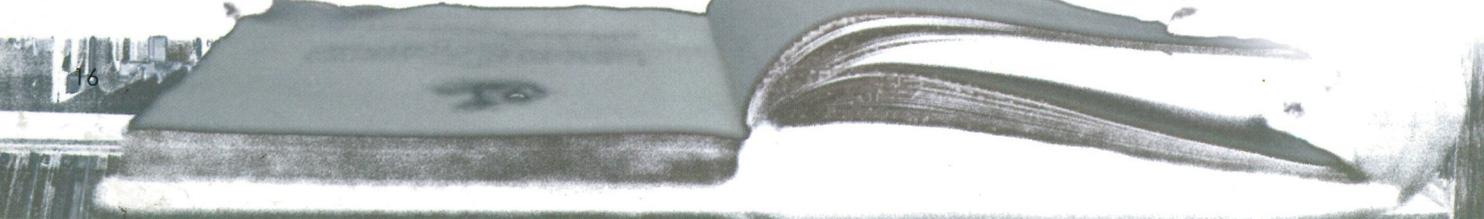
posgrado. Ocurre que también en el marco del libro y la lectura existe un mundo informal, más dinámico, más veloz que el mundo oficial. Fíjese: La mayor parte de la gente lee por inclinación propia. Un 80% dice que lee los libros en su casa. No lee ni en el colegio ni en la biblioteca. O sea, compra sus propios libros. ¿Dónde? En kioscos y en la calle. Cuando busca información, lo hace en cabinas de Internet. Sólo un 20% acude alguna vez a la biblioteca. Es el mundo informal que caracteriza a la política, la economía, y también a la cultura.

- ¿Dirigir la BN le ha producido frustraciones?

- Sí, porque ahora me dedico a cuidar libros y no a producirlos. En verdad, la burocracia es muy pesada. Uno quisiera correr, pero hay una maraña de procedimientos que están hechos como para que no se haga nada. Es bueno el control, pero no el retraso que produce. Claro que también he tenido varias satisfacciones. Por ejemplo, la construcción de la nueva sede. Por primera vez tendremos un lugar digno.

- ¿Cuándo se mudan?

- Ojalá sea en marzo. Cien camiones. Cinco por noche, durante veinte días.



EL LIBRO: UNA PRIORIDAD

► Diana Guerra Chirinos
Directora General de Promoción y Difusión Cultural. INC

EL PERÚ NO HA DESARROLLADO políticas públicas de fomento a las industrias culturales. La situación del cine y la música es una muestra. Sin embargo, las cosas se presentan distintas para el sector editorial. Es cierto que faltan revisiones importantes por parte del Estado de las medidas y decisiones que se han tomado -y de las que se han dejado de tomar-, pero también hay esfuerzos importantes que merecen ser rescatados.

Durante los años 2003 y 2004 se trabajó en la formulación de la Ley de Democratización del Libro y de Fomento de la Lectura, y su reglamento. En el año 2005, el Ministerio de Educación, a través de Promolibro, ha iniciado un proceso de consultas y mesas de concertación en torno al Plan Nacional del Libro y la Lectura. Paralelo a estos esfuerzos, la Comunidad Andina de Naciones está elaborando lineamientos estratégicos para el fomento de las industrias culturales a nivel subregional. En ellos se recoge e incluye las inquietudes del sector editorial.

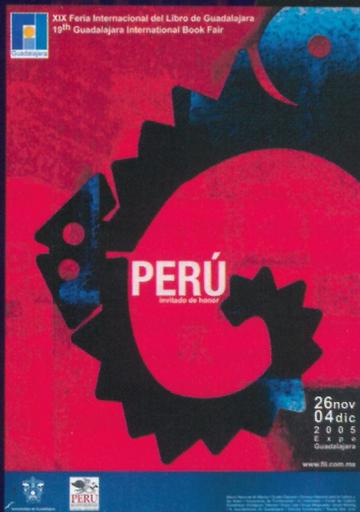
La Biblioteca Nacional ha impulsado la implementación de bibliotecas a nivel nacional y ha realizado el estudio "Hábitos de Lectura y Ciudadanía Informada en la Población Peruana 2004". Sus resultados aportan datos interesantes. Por otro lado, el Instituto Nacional de Cultura cuenta con once librerías descentralizadas que han puesto al alcance de la pobla-

ción del interior del país la producción editorial nacional más reciente. Entre los planes de la institución está la implementación de pequeñas bibliotecas en las Casas de la Cultura.

A esto debemos agregar que, a raíz de la participación del Perú como país invitado de honor en la Feria del Libro de Bogotá, las instituciones del Estado responsables de promover las exportaciones y la imagen del país han reconocido que es importante apoyar la presencia de editores, escritores y productores, en los espacios de comercialización del libro más representativos. Los resultados del movimiento económico que se generó en Bogotá fueron alentadores¹, más allá de algunas deficiencias en la organización. Las cifras económicas y el nivel de exposición que se espera generar a favor del sector en la Feria del Libro de Guadalajara son prometedoras. En esta misma línea -y si se confirma la invitación-, también se debe trabajar en la Feria del Libro de Santiago.

Estos esfuerzos no deben llevarnos a creer que todo está hecho, pues son los primeros logros de una atención durante mucho tiempo postergada. Es urgente revisar la Ley 28086, cuyas buenas intenciones pueden quedar en el papel. La norma contempla aspectos medulares para la promoción y sostenibilidad económica del sector, pero en la medida en que no se reglamenten ciertos incentivos y que no se apliquen los presupuestos comprometidos, los beneficios reales serán parciales y los beneficiarios seguirán siendo pocos.

Es prioritario que todas las acciones que se vienen realizando se articulen e integren en una política de Estado coherente, que incluya la apropiación de experiencias exitosas de otros países y el establecimiento de alianzas estratégicas con organismos internacionales que fomentan la capacitación, crecimiento y desarrollo sostenido del sector editorial. Por ello, lamentamos el próximo cierre de la Oficina de CERLALC² en el Perú.



Afiche oficial de la XIX Feria del Libro de Guadalajara

1 Según datos proporcionados por Prompex.

2 Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y El Caribe, de la UNESCO.

VIEJO MUERE EL CINE

▶ Isaac León Frías

El Perú no conserva sus películas. Dato drástico. A continuación una reflexión sobre la delicada situación del patrimonio fílmico y la carencia de políticas de preservación.

1933

¿Dónde y cómo se pueden ver cortos informativos o documentales realizados en el Perú del oncenio leguista o del gobierno de Odría? ¿Quién conserva los largometrajes de motivos criollos producidos durante la segunda mitad de los años treinta? ¿A quién recurrir cuando se necesitan imágenes fílmicas de la Lima de comienzos del siglo XX, de las movilizaciones políticas de las dos primeras décadas, de las haciendas norteñas, de las minas de aquellos años?

La respuesta es dramática: no hay dónde buscar. O si lo hay, es difícil acceder a las fuentes, el material disponible es escaso y buena parte no reúne las condiciones para ser visto. Las probabilidades mejoran cuando se busca películas recientes, pero aun así tampoco es fácil hallar lo que se necesita.

En realidad, es muy poco lo que se ha avanzado en materia de acopio y preservación fílmica en el país. Y es alto el riesgo de que se deteriore o pierda lo conservado. El Estado no muestra la menor preocupación por guardar la llamada memoria fílmica o audiovisual, como si ella constituyera un subproducto muy

poco digno de atención. Tampoco desde el ámbito privado se ha hecho lo suficiente, aunque en los últimos veinte años la situación ha experimentado un cambio pequeño pero significativo.

Origen de la memoria

A partir de los años treinta del siglo pasado, Europa y Estados Unidos viven un proceso de toma de conciencia con respecto a la necesidad de conservar los materiales fílmicos, pues se había constatado la desaparición (por abandono o destrucción) de más del 70% de las películas realizadas durante el periodo silente. Es decir, entre 1895 y fines de los años veinte.

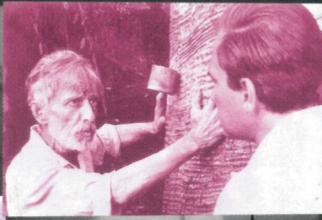
Entonces, se forman los archivos y cinematecas que se dedicarán a la búsqueda, almacenamiento y -con el tiempo- preservación de las imágenes en movimiento registradas en soporte de celuloide. La consigna es clara hoy como antes: se trata de recuperar sin distinguos lo hecho en cada uno de los países abocados a las tareas de rescate. Allí apuntan los objetivos de la preservación. La preferencia está en el acervo nacional, pero ello no excluye a las cintas

extranjeras, especialmente aquellas que no han sido resguardadas por instituciones del país original.

Para preservar cabalmente una película se debe conservar el negativo original (restaurado, si ello es necesario) o, en ausencia de éste, el llamado internegativo, hecho a partir de una copia positivada o copia de exhibición. Con esta matriz se harán las copias que se requieran, de acuerdo al criterio cultural y no lucrativo que sustenta la existencia de los archivos audiovisuales.

Un ejemplo es el caso del cine sonoro norteamericano, preservado principalmente en tres archivos: el de la UCLA (Universidad de California-Los Ángeles), la Cinemateca del MOMA (Museo de Arte Moderno) de Nueva York y el Archivo Nacional del Cine, en Londres.

En América Latina, los archivos se organizan a partir de la década del cincuenta en los países de mayor tradición fílmica de la región como Argentina, Brasil y México. Más adelante otros estados se van incorporando a este esfuerzo. En la actualidad, archivos como la Cinemateca Nacional de Venezuela y la Fundación Patrimonio Fílmico de Colom-



1946

1967

1986

1991

1998

bia cuentan con recursos que les han permitido una productiva labor restauradora.

Cine nacional o paria

¿Cuál es el estado de las cosas en el Perú? En primer lugar, los materiales están dispersos y no todos se encuentran en archivos. Los dueños originales (productoras de cine, empresas, instituciones del Estado y particulares) guardan películas, a veces sin saber que las tienen. Diversos laboratorios extranjeros conservan negativos de películas peruanas (cortos y largos), aunque muchos han sido dados de baja o se han perdido.

Un caso clamoroso es el de la Biblioteca Nacional, que guarda más de mil rollos en soporte de nitrato (una sustancia altamente inflamable) en su edificio de la Avenida Abancay. Esos materiales contienen cortos noticiosos del periodo 1945-1956, que no han recibido ningún tipo de mantenimiento y que carecen de las mínimas condiciones de conservación. Si el radio del incendio de Mesa Redonda (diciembre de 2001) se hubiera extendido algunas cuadras, la Biblioteca habría terminado en llamas y se habría perdido así la totalidad de su patrimonio. Una vez que hace fuego, el nitrato no puede ser apagado por el agua. Todo lo contrario, es activa-

do por este líquido. Esperemos que el nuevo edificio de la Avenida Javier Prado signifique un cambio en la condición de conservación de esos rollos.

Cinema Paradiso

La Filmoteca de Lima del Museo de Arte, fundada en 1986, fue la primera institución nacional que propuso como uno de sus objetivos centrales la recuperación del acervo fílmico nacional.

Sin embargo, debido al régimen de autosubsistencia en el que vivía, se vio obligada a destinar buena parte de sus energías a la programación que mantuvo sin pausa durante casi diecisiete años. Ahora, convertida en la Filmoteca de la Universidad Católica del Perú (institución que adquirió los fondos fílmicos reunidos en los depósitos del Museo de Arte) tiene ante sí el desafío de realizar las labores de preservación que han quedado pendientes. Es verdad que la Filmoteca hizo las primeras restauraciones fílmicas en el país, gracias al apoyo de fuentes extranjeras, pero aun así aquel esfuerzo fue mínimo frente a la ingente cantidad de películas por restaurar.

El Archivo Peruano de Imagen y Sonido es una iniciativa particular que también ha llevado adelante algunas restauraciones. Sin embargo,

sus responsables se encuentran fuera del Perú y es difícil que en esas condiciones continúen un trabajo que, de otro modo, podría ser más productivo. Aquí paramos de contar. Lo que resta son las copias dispersas aquí y allá con riesgos de deterioro o pérdida.

Ideas en busca de autor

Primero: contar con un inventario actualizado de los lugares donde están depositadas las copias de películas nacionales.

Segundo: desplegar un esfuerzo de salvataje y rescate que, con seguridad, requerirá del apoyo económico inevitable de organismos o fundaciones extranjeras. El vídeo, un soporte en expansión creciente, no puede ser excluido.

Por lo pronto, la transferencia del material fílmico y videístico al vídeo digital de alta definición es una alternativa que se impone, aunque para ello hay que reparar y restaurar las cintas fílmicas. Este proceso debe realizarse en laboratorios extranjeros y a costos elevados para las posibilidades del Perú.

Hay un gran reto por delante, que no podrá ser asumido por una sola institución. Por ello es urgente que se refuerce la necesidad de la preservación en todas las instancias que cuentan con fondos fílmicos y de vídeo.

ÚLTIMO REFUGIO DE DIOS

Fotos: Archivo Valcárcel. INC

Antonio San Cristóbal
Sacerdote

Como huérfanos testigos del pasado, muchos templos cristianos envejecen en peligrosa soledad. Las continuas migraciones populares han dejado a maravillosas edificaciones de provincias en completo abandono, a merced de la destrucción y del saqueo. Conservar este patrimonio es urgente. Aquí algunas explicaciones y propuestas.

Iglesia de Santiago. Cusco.

La riqueza patrimonial con que cuenta la cultura histórica y artística peruana demanda de nosotros, los ciudadanos, un abanico de estrategias de conservación. Este imperativo ordena una serie de comportamientos y genera una natural preocupación sobre cómo mantener un acervo tan variado.

En ciertas modalidades artísticas como la pintura y la escultura virreinales, la conservación se limita actualmente a la tarea de los especialistas: profesionales de las técnicas de restauración de objetos deteriorados. Sin embargo, en su sentido más estricto, la conservación es una función universal que involucra a los peruanos de las distintas regiones geográficas y apela a su identidad cultural.

Aunque el legado material fue creado en épocas lejanas (Virreinato o República inicial), ahora integra la vida cultural del Perú contemporáneo. Por ejemplo: los cusqueños viven identificados con la magnificencia barroca de sus iglesias y conventos; para los habitantes de la zona rural puneña, las iglesias renacentistas, barrocas o planiformes de cada pueblo, son el hogar donde comienza, se desarrolla y termina su vida espiritual. El patrimonio cultural, en suma, define la peculiar identidad de quienes continúan utilizando esas creaciones en su vida ordinaria y común.

La multiforme arquitectura virreinal peruana fue creada durante los siglos XVII y XVIII. Desde entonces integra la vivencia cultural de las generaciones sucesivas. Las celebraciones litúrgicas comunitarias se realizan en la Catedral de Lima o en iglesias rurales tan magníficas como las de Lampa, Ayaviri, Asillo o Santiago de Pomata. De esta integración entre los grupos humanos y su cercano e inmediato patrimonio cultural derivan algunas exigencias de comportamiento cívico que es necesario formar en los ciudadanos comunes.

En primer lugar, conviene cultivar el conocimiento en torno al valor patrimonial de las expresiones arquitectónicas relacionadas con la Iglesia. Los usuarios cotidianos no deben desconocer la importancia de los templos rurales de la primera mitad del siglo XVII, construidos durante el periodo renacentista; o las portadas planiformes del Collao, tan deslumbrantes como las de Juli, Pomata o Zepita.

Esa sensibilización inicial fomentará una identificación cultural más conciente entre los vecinos y el patrimonio situado en el contexto donde transcurre su vida diaria. Esto no quiere decir que aquellos pobladores deban sentirse renacentistas o barrocos, sino que simplemente sientan y sepan que la arquitectura virreinal integra el substrato cultural en que ellos están instalados. Esta es la raíz de un compromiso implícito de identificación y de defensa callada, persistente (y a veces también activa) con el cercano y familiar patrimonio cultural.

Círculos concéntricos

Desde el patrimonio arquitectónico se tienden dos relaciones concéntricas y de distinta amplitud hacia las comunidades culturales. La primera es más intensa y se extiende sobre la comunidad local o regional que vive en contacto directo con ese patrimonio. La segunda es más extensa, también algo difusa, y tiene que ver con la comunidad nacional.

Con la arquitectura planiforme del Collao están compenetradas directamente las comunidades asentadas desde Puno hasta Zepita. Pero esa misma arquitectura integra el Patrimonio Cultural de la Nación. Se trata de



Capilla de la Estrella, Oropesa, Cusco.



Iglesia Parroquial de Oropesa, Cusco.

dos relaciones complementarias y supletorias en su efectiva vigencia.

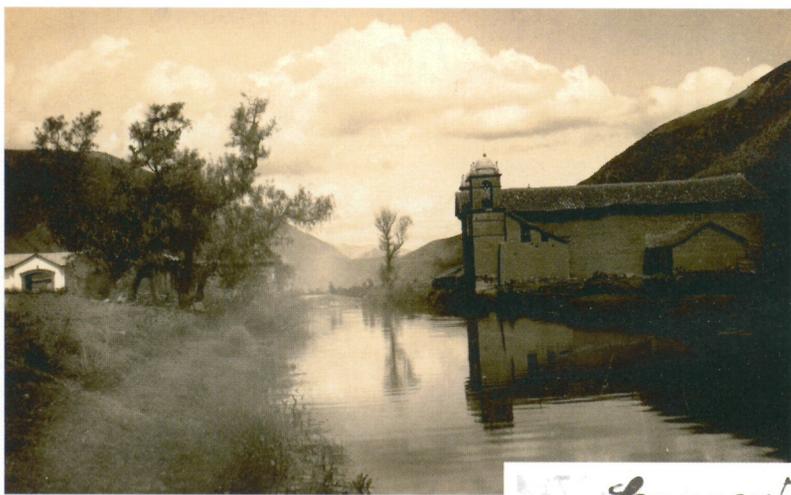
Por diversas razones, a veces muere la relación concéntrica más inmediata. Ello determina que la comunidad local abandone su patrimonio cultural. El traslado de los pobladores ha ocasionado el abandono de las iglesias de las haciendas jesuíticas de San José y de San Javier, cerca de Nasca. El hundimiento de las cubiertas dejó desamparadas las iglesias de Santa Cruz de Juli y de San Martín de Huaquirá. La depredación total de su interior ha convertido a la iglesia de Santa Bárbara, cerca de Huancavelica, en unos restos esqueléticos de piedra. El

deterioro de los materiales ha reducido algunas iglesias renacentistas puneñas a simples muros desolados con alguna portada antepuesta.

La desatención efectiva entre lo que hubiera sido su patrimonio cultural y las comunidades locales no despoja a estos restos arquitectónicos de su valor indisoluble como patrimonio cultural. Entonces, entra supletoriamente en funciones la relación con la comunidad nacional.

Pérdidas irreparables

En determinados casos se ha planteado el antagonismo que existe entre la vinculación de un determinado monumento con la comunidad local y su administración efectiva en un plano personal. No existe tal contrariedad cuando ambos factores confluyen en la conservación respetuosa de las características artísticas y arquitectónicas del monumento, aun cuando éste cambie de uso por otro distinto. Veamos: La iglesia, claustro y dependencias principales del antiguo colegio dominicano de Santo Tomás han dejado de albergar a una comunidad religiosa y sirven ahora como local de un centro educativo sin que con ello haya variado el carácter monumental de la edificación. Es un



Iglesia de Oropesa. Cusco.

*Convento de San Agustín comenzado
continuarse en 1612 y concluido en 1627
Siendo Obispo el ilustrísimo Sr. Don Carlos M
esto como.*

*Ruinas
DE
Zaña
Dep. de
Lambayeque.*



Iglesia San Agustín. Zaña.



Iglesia parroquial de María

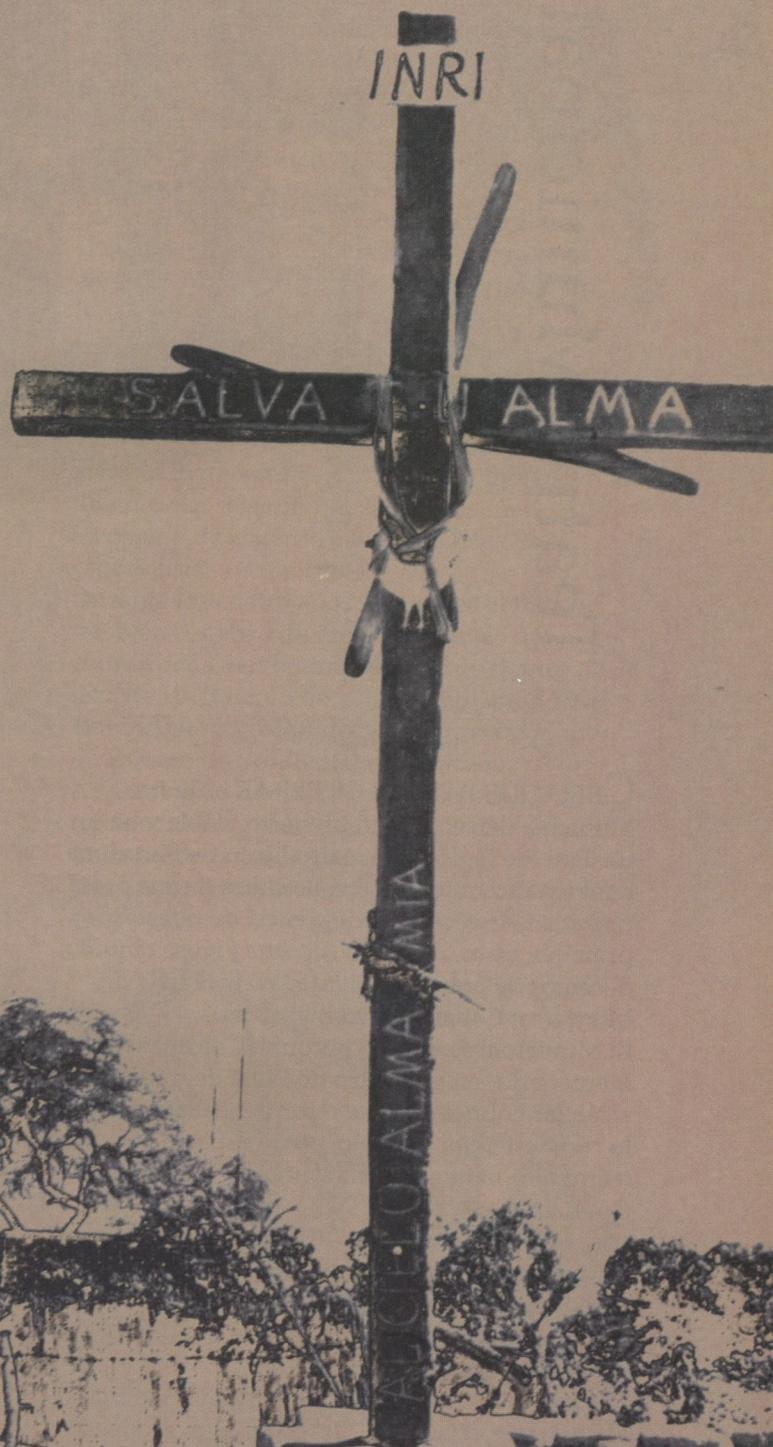
caso ejemplar de conservación patrimonial, no obstante el cambio en el uso de la construcción.

En la otra orilla, lamentamos aquellas situaciones en que la administración personalizada ha destruido arbitrariamente el carácter patrimonial comunitario de los edificios. La hermosa portada del último barroco limeño que dibujó Angrand en La Recoleta dominicana de La Magdalena, por ejemplo, fue suplantada por una absurda fachada neogótica, totalmente ajena a la arquitectura virreinal peruana. Algo similar ocurrió con las iglesias de San Marcelo y de Azángaro.

Cabe resaltar que las cubiertas arcaicas de madera de las viviendas y claustros virreinales hayan sido cambiadas por otras similares sin que se mellara el valor patrimonial de los edificios. Pero, caso contrario, es preciso reflexionar sobre el arreglo de las grandes viviendas virreinales ahora utilizadas por instituciones culturales. Su recuperación no siempre ha respetado la peculiar distribución de los aposentos de las residencias familiares.

Ahora bien, el ejercicio efectivo y afectivo de la conservación patrimonial tiene una extensión universal que involucra, de distintas maneras, a quienes viven cerca o lejos de los monumentos virreinales; es decir dentro de las áreas comunitaria o nacional de su influencia.

A todas estas proyecciones personales y comunitarias se debe extender como valor universal el reconocimiento de la autonomía inviolable del Patrimonio Cultural, con sus exigencias de conocimiento afectivo, de respeto instintivo a su integridad, y de reconstrucción fiel al modelo inicial cuando las obras sean afectadas por factores naturales.



Teatro Municipal



▶ Augusto Ortiz de Zevallos
Arquitecto

CREO QUE PARA RECUPERAR el Teatro Municipal hace falta un proyecto viable y no un traslado de lógicas del teatro Liceu de Barcelona, también incendiado y reconstruido de sus propias cenizas. Este recinto, a diferencia de nuestro principal teatro, contaba con una jugosa taquilla, decenios de ópera y con artistas de la talla de Monserrat Caballé, Carreras y Kraus.

El Municipal se quemó porque no alcanzaba para mantenerlo -en un centro de Lima degradado- y no alcanzará nunca si no se reformula el proyecto y se lo convierte, por ejemplo, en un espacio para el teatro alternativo. Podría llamarse "Teatro Quemado".

Hay que cobijar cuidadosamente sus restos bajo cubiertas transparentes con una arquitectura inteligente que convierta el problema en un recurso y alentar actividades -como ya las hubo- no convencionales.

El viejo Teatro Forero no fue nunca una maravilla - al igual que el Colón- . Su restitución ortodoxa no nos otorgaría un gran recurso. Si al Segura ya le va

mal, al Municipal restaurado le irá igual. Hay que cambiar de mentalidad y actualizarse sobre la idea de "qué es patrimonio", como sucede en otras partes del mundo.

En Francia los coliseos romanos permiten hermosas plazas de toros y conciertos de rock. En Madrid acaba de abrirse una plaza techada de Jean Nouvel, justo al lado del museo Reina Sofía, que es un hospital del siglo dieciséis reciclado y en pleno centro histórico. El diálogo entre historia y contemporaneidad da valor, no lo quita.

¿Quiénes son los culpables de la dilación. Pues, la Municipalidad, que es la propietaria, y no tiene claro qué quiere y carece de un programa cultural. También el INC por el miedo que generan sus excomuniones a las propuestas de cambio.

¿Cuáles son las propuestas para su recuperación? La convencional, que es restituir todo y gastar mucho dinero. Y está la propuesta de un teatro alternativo, con una recuperación realista del entorno.

Hotel Comercio

LA POESÍA NACÍA ALLÍ cuando Martín Adán pasaba por temporadas de inspiración, durante los años cincuenta, y se alojaba en alguna de sus cálidas habitaciones. Pero el terror dominó sus predios cuando un huésped español mató a su compañero de viajes, y se convirtió el descuartizador más temido de la ciudad. En el Hotel Comercio, antiguo reducto de viajeros recién desembarcados en la Estación de Desamparados, las historias tejen un libro aún no escrito.

Pero la función continuará, ya que pronto sus viejas paredes de quincha serán reconstruidas y albergarán a los estudiantes de escultura y pintura de la Escuela de Bellas Artes, gracias a un convenio que esta institución firmó con el INC, y que hará posible su restauración.

Sus tres pisos de estilo republicano se levantan en el cruce de los jirones Carabaya y Ancash, en los altos de otra máquina del tiempo: el Bar Cordano. Tiene dos patios y se construyó en los primeros años del siglo XX para alojar turistas y negociantes. La restauración tardará un año.

Fue declarado Patrimonio Cultural en 1980 y dejó de funcionar cinco años después, cuando sus débiles estructuras hicieron del alojamiento un lugar inhabitable. (Mayra Castillo).

EN ENERO DE 1985, LIMA cumplió 450 años de fundación española. Como parte de las celebraciones, se realizó la exposición El siglo de oro de la Pintura Sevillana, presentada en la Casona de Osambela, y auspiciada por el Instituto de Cooperación Iberoamericana y el Banco de Crédito del Perú. Aquella vez se mostraron 25 cuadros de los grandes maestros andaluces del siglo XVII, que provenían del Instituto de Bellas artes de Sevilla, y varios lienzos más de los mismos maestros y de sus seguidores, guardados principalmente por instituciones religiosas en Lima.

Los cuadros "limeños" fueron restaurados por el Banco de Crédito. La acogida que tuvo la exposición motivó a la institución a crear un fondo destinado a la restauración y conservación de los bienes muebles considerados Patrimonio Cultural de la Nación. De esa manera, entre abril de 1985 y marzo de 1989 el Fondo BCP restauró 197 cuadros que provenían de iglesias, conventos y monasterios limeños. La selección de las piezas fue efectuada de acuerdo a las opiniones de especialistas reconocidos.

Durante los cuatro años siguientes el Banco también restauró diversos ambientes del convento de San Francisco, inscrito dentro de la lista de Patrimonio de la Humanidad en 1998. También ha contribuido a restaurar un manto de Paracas de propiedad del Museo Arqueológico de Ica, (lamentablemente robado); dos del MNAHP y otro del Centro Cultural de la Universidad Nacional de San Marcos. En total las obras recuperadas con el apoyo económico del Banco de Crédito son 572.



Hotel Comercio



Los pasos



Fotos: Proyecto Qhapaq Ñan

El camino señorial del Tawantinsuyu, Qhapaq Ñan, sigue comunicando a los pueblos del Perú. La Dirección de Estudios sobre Paisaje Cultural del INC ha investigado varios miles de kilómetros de esta colosal vía. En paralelo se trabaja su inclusión como Patrimonio Cultural de la Humanidad.



▶ José Carlos Picón
Periodista. INC

del Inca

El Qhapaq Ñan o Camino del Señor fue la columna vertebral de las comunicaciones en el Tawantinsuyu. Hace más de quinientos años surcó territorios argentinos, bolivianos, chilenos, ecuatorianos y peruanos. En la actualidad es un medio de integración y comunicación entre comunidades y pueblos lejanos, que aún utilizan sus diversos tramos para desplazarse y transportar su producción. Es decir, sigue caminando.

Conservar y revalorizar la gran red vial inca y su riqueza patrimonial, es una tarea que se trabaja a golpe de pie. Recientes investigaciones de campo develan lo que hasta hace poco vivió en el olvido: vestigios del pasado imperial, signos de culturas anteriores, manifestaciones culturales de hombres que habitan en los linderos del camino y paisajes de gran biodiversidad.

Ruta chacha

Consuelo Caja Champi y Walter Díaz caminaron durante meses la ruta Pias-Chachapoyas. Ambos trabajan en la Dirección de Estudios sobre Paisaje Cultural del INC y pertenecen al Componente Geográfico del Qhapaq Ñan.

Pias, en La Libertad, es su punto de partida. El clima de ceja de selva acompaña a los viajeros. El camino se estira por Patatz, pueblo de gran actividad agropecuaria y minera. Oro, plata y derivados son extraídos y producidos en medio de un fuerte movimiento de migrantes y lugareños de una población que está perdiendo identificación con sus manifestaciones culturales, apunta Consuelo Caja.

Los pueblos de Condormarca y Bambamarca usan el camino para intercambiar productos. Desde Bambamarca se puede llegar a Bolívar en burro. Uchumarca, Chuchibamba (que tiene importantes vestigios arqueológicos incas), Leime-

bamba (localidad ganadera que cuenta con un museo arqueológico) y La Jalca (con vestigios culturales de la colonia), son estadios que se suceden antes de la llegada a Chachapoyas, en la región Amazonas.

El tramo colinda con el Parque Nacional del Río Abiseo (San Martín) y la reserva arqueológica del Gran Pajatén. A lo largo del recorrido, el tronco principal de la vía extiende sus ramales de penetración a la selva. Se trata de pequeños senderos que quizás fueron utilizados por los Chachapoyas, cultura que, además, habría marcado el derrotero antes que los incas. Es un lugar con mucha historia y potencial, aunque ha sufrido algunos cambios.

"Lo que era ceja de selva y tenía vegetación arbórea ha retrocedido debido al crecimiento de los campos de cultivo y al desarrollo de la agricultura. También la minería ha marcado un impacto notable, tanto a nivel visual como ambiental", dice



Consuelo Cajas. "Estamos recogiendo información del entorno social y natural mediante la observación directa, recopilación de fuentes secundarias y entrevistas a la población local, autoridades regionales y municipales. Así podremos hacer un diagnóstico de las condiciones naturales y socioeconómicas de la zona, y en definitiva de la organización territorial del Qhapaq Ñan."

Hacia el Chinchaysuyu

"El registro de los aspectos geográficos del entorno del Qhapaq Ñan implica una visión del paisaje con dos variables: aspecto físico (relieve, topografía, fauna, flora), y factor humano (producción, economía, uso de suelos e infraestructura). Este trabajo complementa la investigación y los registros arqueológico y etnográfico", dice Elmer Ccente, geógrafo responsable de la ruta del Chinchaysuyu entre Huanucopampa y Conchucos.

Ccente hizo el recorrido a pie y durante cuatro meses en compañía de Óscar Román. Su trabajo siguió dos caminos: la caminata y la permanencia durante algunos días en centros poblados.

"El recorrido atraviesa Áncash de manera longitudinal. La provincia de la Unión, en Huánuco, es nuestro

punto de partida", cuenta como si vislumbrara un mapa. "Silueteamos un relieve de zonas alto andinas en distintas altitudes: de 3.200 m descendemos a 2.200 m, para luego subir hasta los 4.500 m. En la época incaica, el recorrido era longitudinal y paralelo a la cordillera. Hoy los principales caminos y carreteras se dirigen a la costa".

Este tramo une cuatro cuencas: Vizcarra, Puchca, Yanamayo y Rúpac, ríos tributarios del Marañón. Es una ruta casi no utilizada, debido a la prioridad que tienen las salidas hacia el Callejón de Huaylas. La Cordillera Blanca es atravesada por varios sitios, mientras que el Qhapaq Ñan corta las cuencas desplazándose por los valles.

"Entre La Unión y Huari hay un valle estrecho, Taparaco. Luego, nos topamos con la empresa minera Antamina, en la quebrada del río Ayash, antes de ingresar a la provincia de Huari", explica Elmer Ccente. "De allí recorreremos valles cerrados, cruzamos el Yanamayo y nos internamos en Pomabamba".

Un antiguo puente colgante sobre el río Yanamayo será reconstruido por expertos tejedores que serán llevados de Cusco y Áncash, dice Ccente con entusiasmo. Se trata de un verdadero impulso al trabajo, al

saber tradicional y al diálogo entre regiones.

Las zonas del camino mejor conservadas están en las partes altas. Los tramos que atraviesan los valles han desaparecido, en parte debido a que los suelos son usados en la agricultura y pastoreo. En otros casos, como en Sihuas, el camino ha servido de base para la construcción de carreteras.

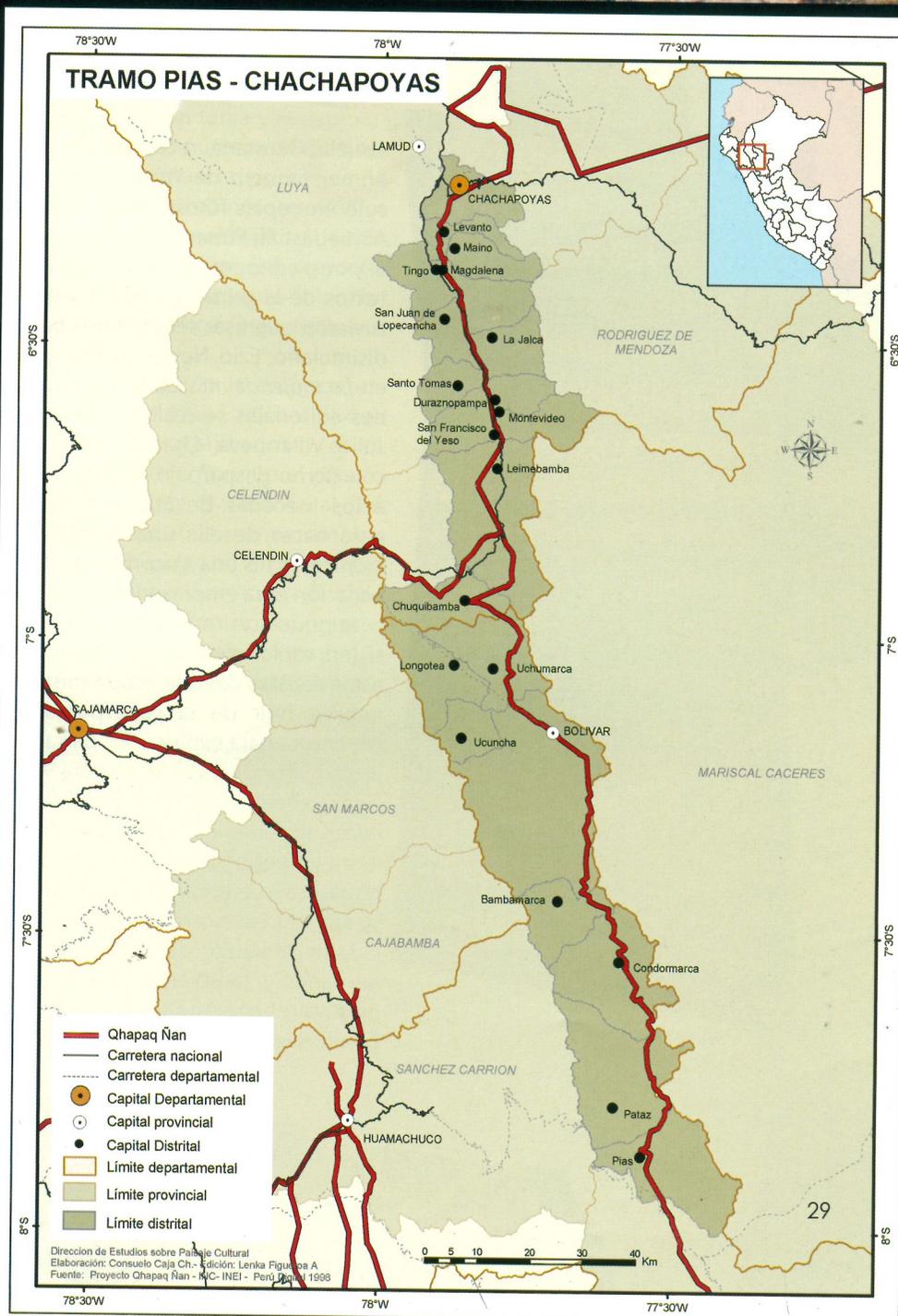
La diversidad de climas de Conchucos es impresionante. Mil doscientos metros de altitud y la calidez permiten que especies como la tara, el molle, las acacias y los cactus convivan en armonía. Sobre los 3.500 y 3.700 metros (Pomabamba), zona de pendientes, se cultiva trigo, papa, chocho y cebada, los productos más representativos de la zona.

Los caminos son sinuosos, amenazados por abismos, por lo que el acceso de ómnibus es difícil. La población es pobre. La producción de alimentos es para el autoconsumo. La artesanía se desarrolla en su mínima expresión y la actividad industrial es inexistente.

Oscar Román piensa que es importante "trabajar directamente con las comunidades locales y aprovechar sus esfuerzos". Porque el Qhapaq Ñan es un instrumento de desarrollo.



En un plazo muy corto los investigadores podrán consultar los CDs *Reconocimiento y Registro del entorno territorial del Qhapaq Ñan*, volúmenes 1 y 2. También los libros *Análisis territorial e Informes técnicos*, sobre el Proyecto Vilcashuamán. Asimismo, un inventario reunirá información de más de dieciocho mil sitios arqueológicos registrados.





DESHOJANDO REVISTAS

que nacen, crecen y no se reproducen

► Mariana Castillo Vásquez
Periodista. INC

La industria editorial de revistas cojea por el lado de los lectores. Sólo una de cada tres personas tiene el hábito de leerlas (no importa si es cultural, de actualidad, política o de ese largo "otras"). Para muchas publicaciones, llegar al tercer número es un acto digno de leyenda, pues la cultura en el país tiene un alto índice de mortalidad. Veamos a los supervivientes.

Gabriela Germaná recuerda que el primer número de *Validades* circuló en copias fotostáticas tamaño A3. Sebastián Pimentel confiesa que él y otro editor escribieron todos los textos de la primera Godard y que tuvieron que usar seudónimos para disimularlo. Ezio Neyra cuenta que en *La mujer de mi vida* las discusiones editoriales se realizan vía mail. Julio Villanueva Chang reconoce, con tierno desparpajo, que engañó a los mecenas de *Etiqueta Negra* para hacer de ella una revista de crónicas y no una encorbatada publicación para empresarios.

Aunque son muy distintas entre sí (en estilo, contenido y formato) estas revistas comparten un mismo interés: huir de la superpoblada coyuntura para explorar los paisajes de la cultura, el arte, la historia y la ciencia. Pero así como les satisface hacer algo original, también sufren la indiferencia de un mercado habituado a lo estridente y lo frívolo. A su manera, cada revista lucha contra la falta de hábito de lectura de los peruanos y, también, con sus propias carencias: financiamiento y publicidad.

Los inicios

"Gracias a un amigo pudimos sacar este segundo número e imprimir trescientos ejemplares al costo de ochocientos soles. Ha sido más barato que las fotocopias del primer número, pero igual es un gasto fuerte", dice Gabriela Germaná, editora de *Validades*, una revista escrita por mujeres, que se burla de la vanidad con inteligente banalidad. Se ríe de los magazines plagados de dietas, estrategias para atrapar hombres y fotos llenas de gente linda. Su revista se vende en lugares feos: El Averno, en el jirón Quilca, librería Contracultura y kioscos universitarios.

Se propone reivindicar la labor artística de la mujer y llevar la literatura y la historia del Perú al gran público. Para ello, Gabriela trabaja junto con un grupo de egresadas de la Escuela de Bellas Artes.

"La difusión es un trabajo interesante, pero el financiamiento es una pesadilla. Todas tenemos trabajos paralelos, porque dedicarnos por completo a la revista sería imposible", dice Gabriela, sentada en la sala de su casa, el mismo lugar en el que con mucho café e insomnio se redacta la revista. Su mayor aspiración: pagar a las colaboradoras, hoy trabajadoras *ad honorem* (incluyen-

do a la diagramadora). También sobrevivir al tercer número, prueba de fuego de la mayoría de publicaciones culturales. "Plazo fijo de vida no tenemos. Ya veremos hasta cuándo duramos", suspira Gabriela mientras ahuyenta las moscas del pesimismo.

La picazón del tercer número

Es como el temido '13' de las supersticiones. El tercer número de una revista suele definir su espíritu. En él se corrigen errores de diseño y se seleccionan mejor las plumas. En esa etapa está *La mujer de mi vida*, versión peruana de la publicación argentina homónima, que dedica sus páginas a la ficción literaria, el cine y la crónica. Su diseño apuesta por las ilustraciones antes que las fotografías.

"Proponemos un tema y lo explotamos en un solo número desde diferentes disciplinas: la psicología, la ficción, el cine. Esto nos permite lograr una mayor profundidad", explica Ezio Neyra, artífice del proyecto. Sala de su casa llena de fotos familiares, cartel general de la publicación.

La sociedad con la empresa argentina les permite utilizar textos de periodistas trajinados y escritores argentinos. Aunque el comité editorial prefiere el sabor local. "En setiembre del 2004 comenzamos a buscar publicidad y a gente que quisiera trabajar con nosotros. Ahora estamos ampliando el proyecto con una página web. No hay momento en que dejemos de trabajar".

Las ganancias aún son limitadas. El tiraje es de 3.000 ejemplares que se distribuyen en Lima y provincias a un precio de diez soles. Sin embargo, Neyra está concentrado en conseguir una plana de editores y redactores fijos para dejar de lado las ediciones a distancia. "Así la revista durará y nuestro trabajo ya no será sólo por amor a la camiseta". La conversación termina cuando Ezio recuerda que debe ir a clases. Tiene veinticuatro años y aún está en la universidad.

Periodo intermedio

El trabajo de las revistas parecerá heroico, un ejercicio de paciencia. Pero no basta soñar con que el futuro traerá el éxito. A muchos semanarios, boletines y gacetas el olvido los asfixia pronto. Sebastián Pimentel, editor de la revista de cine *Goddard*, dice que se necesita mucho empeño a la hora de mantener la continuidad del producto. "De otra manera, el público no creerá en ti ni en tu revista", explica en una fría

Índice de lectoría en Lima Metropolitana

Cable TV	4.9
Magali TV	3.0
Caretas	2.8
El Gráfico Perú	2.4
Vanidades	2.1
Cosas	1.2
Ruedas y Tuercas	1.1
PC World	1.0
Cosmopolitan	0.9
Quinto Poder	0.8
Para ti	0.8
N. Geographic	0.6
PC Magazine	0.5
Buenhogar	0.5
Tú	0.5
Ideas	0.4
Men's Health	0.2
Mecánica Popular	0.2
Prevention	0.1
Otras revistas	4.8
TOTAL:	20.9

FUENTE: CPI. Encuesta a 2,500 personas de Lima, mayores de once años.

sala de reuniones de la Escuela de Egresados de la Universidad Católica, espacio opuesto a la improvisada redacción que armaba antes con su amigo (y también editor) Claudio Cordero.

Godard nació en 2001 para dedicarse a la crítica de cine y a redimir el olvidado cine peruano (del cual destaca al director Armando Robles Godoy). Ya pasó la época difícil "en que la gente decide entre quedarse o irse". Ahora, luego de la tempestad generada por el primer número (que criticaba a las 'vacas sagradas' del cine nacional) y con una presentación más prolija, Godard busca la profesionalización y no depender tanto de un auspicio universitario. "No quiere decir que antes fuimos amateur. Ahora queremos ser una revista más atractiva y accesible al gran público, ser una publicación más comercial", dice Sebastián. El tiraje es de ochocientos ejemplares. Las ganancias ahora están destinadas no sólo a la supervivencia, sino a conseguir (por fin) pagar a los cómplices de la aventura.

Los consolidados

Basta una mirada sobre los kioscos de Lima para confirmar que se necesita hacer malabares para atrapar la atención del público y para con-

cretar una compra que, a veces, es costosa. El lector decide entre muchos productos. Entonces el marketing se convierte en un mal necesario. Lo sabe bien Julio Villanueva Chang, editor de *Etiqueta Negra*, que se vende a dieciocho soles.

Julio ha comprobado que, además de crónicas y reportajes de calidad, una revista necesita a especialistas en publicidad y gerencia. "Si no hemos convertido esto en un negocio es porque se necesita inversión y, la verdad, falta tiempo para eso. Los cuatro editores nos dedicamos a los textos y a mantener el nivel de lo que publicamos", dice mientras hace a un lado decenas de revistas extranjeras que amenazan con devorar la alfombra de su biblioteca. Allí se dedica a leer, escoger colaboradores, programar las ediciones y discutir (vía chat o mail) con los escritores encargados de un tema.

¿Periodistas tratando de hacer labores gerenciales? Probablemente no debe pedirseles tanto. Lo cierto es que en *Etiqueta Negra* las carencias se han reducido. El tiraje alcanza los diez mil ejemplares cada mes.

Nadie lee

El 20% de limeños lee cualquier revista con cierta frecuencia. Para entender la situación de esta industria editorial, hay que comprender que en los sectores más bajos no hay suficientes recursos ni hábitos de lectura. Mentiría si dijera que esto es un fenómeno peruano. Ocurre en varios países latinoamericanos, aunque destacan Chile y Argentina. Si las revistas tipo magazín ya tienen problemas, más los padecen las culturales, pues tienen poca difusión y a veces los consumidores desconocen su existencia. El ámbito de provincias es como si no existiera. En capitales grandes -como Arequipa o Trujillo- las publicaciones tienen un tiraje ínfimo. Por ello, desde hace casi veinte años no realizamos sondeos fuera de Lima.

Salvador Carrillo
Gerente de medios. Compañía Peruana de Investigación de Mercados

Cinco mil van a librerías, supermercados y kioscos peruanos, mientras que el resto se reparte en el exterior. La inversión inicial fue muy fuerte (casi doscientos cincuenta mil dólares) y, en la actualidad, sacar adelante cada número cuesta treinta y cinco mil dólares.

"Somos autogestionarios, porque mantenemos *Etiqueta* con boletines y otras revistas hechas 'a pedido' por universidades y empresas privadas. Algún día tenemos que recuperar todos los gastos. La esperanza de quienes pusieron el dinero es poder vender el nombre de *Etiqueta Negra*", explica Julio.

El problema económico agobia a todas las revistas, pues el mercado es muy reducido, dice. "Apenas el dos por ciento de la publicidad está destinado a las revistas. Es un fenómeno mundial, no sólo peruano". En algunas investigaciones de lectoría contratadas por otras empresas, *Etiqueta Negra* aparece en el puesto doce. Pero, claro, las cifras siempre dependerán del lector al que se consulte.

El mundo de las revistas gira en torno a las mismas leyes de gravedad que dominan el resto del mercado: la oferta y la demanda. Cada nueva publicación quiere atrapar a un grupo específico de lectores. Las nuevas revistas ya nacen temáticas y educan a sus propios y mediáticos columnistas (presentadores de televisión, actores, cantantes, cocineros). Pero todas le temen al mismo fantasma: los peruanos leen poco. Apenas el 35% tiene la costumbre de consumir revistas. El resto se resiste a comprobar que el mundo siempre será más entretenido si te lo cuenta una revista.

MORE FERARUM: Así muere una revista.

Carlos Estela, antiguo editor de More Ferarum, responde desde Francia.

- ¿Por qué dejó de circular?

- Terminó porque José Ignacio Padilla y yo salimos del país. Él a los EE.UU. y yo a Francia. Nunca nos preguntamos por lo que pasó con la publicación. Fue un momento de nuestras vidas, como cualquier otro. Yo mismo no sé si pueda decir que MF terminó porque dejó de salir.

- ¿A qué te refieres?

- Los frutos de ella se sienten hasta ahora. La gente no sigue escribiendo, por ejemplo. Espero no sonar fanfarrón al pretender que MF haya colaborado en algo con la difusión de la literatura en el Perú y en América Latina.

- ¿No crees que limitaron su espacio a la Universidad?

- Es cierto que el público era, en un principio, nuestro entorno académico (estudiantes y profesores). Es cierto que se respiraba cierto rigor académico, científico y/o demostrativo en nuestros textos. En ese sentido, MF fue siempre exigente. Amamos los textos así, que nos exigen, que nos alteran, que nos desequilibran, que cuestionan nuestros conceptos tradicionales. Por eso, en parte, la revista se llamó More Ferarum: a la manera de las fieras.

- ¿Cómo la financiaban?

- Con recursos propios. Es la única manera de obtener la libertad que todo proyecto necesita. Para el número 5/6 Petroperú nos ayudó. También hicimos parrilladas y almuerzos donde los amigos nos apoyaron gentilmente. Fue maravilloso. Ahora trabajó con el narrador Miguel H. Coletti en la revista *Mano Falsa*, un espacio de experimentación entre lo visual y lo textual.

Q.E.P.D.

1979

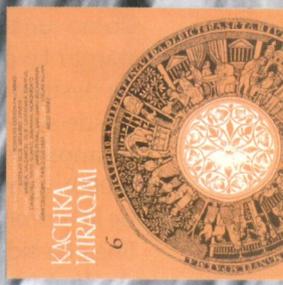


Archivo de May Rivas

1984



1991



1994



1997



1998

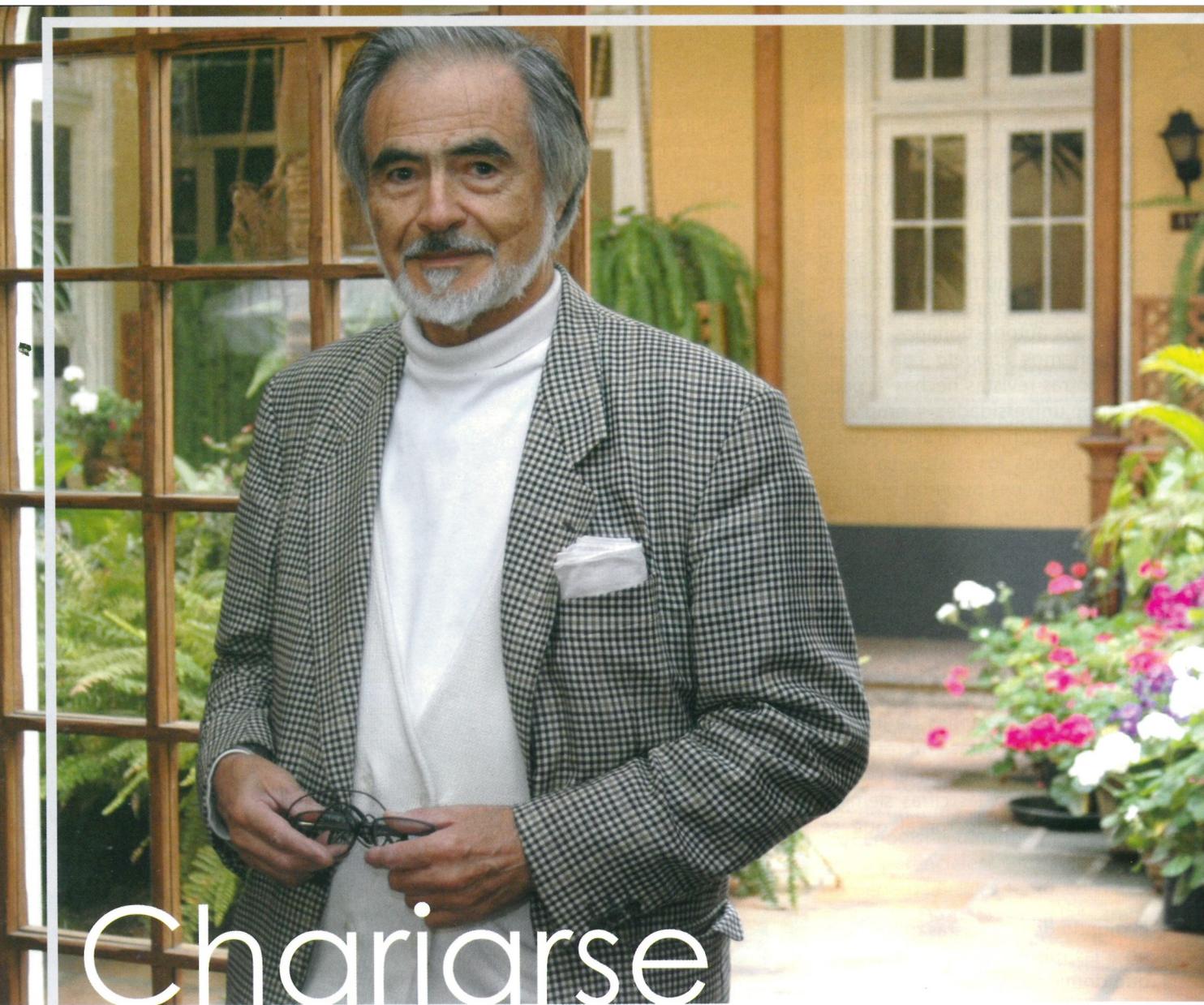


2001



2002





Chariarse

▶ Carlos Estela
Poeta

¿Cómo una mirada puede ser transparente y penetrante? La poesía, es cierto, en su estado puro y latente ha destilado los ojos y palabras de Leopoldo Chariarse. Desde su primer libro, *Los ríos de la noche*, de atardecer brumoso y pardo, publicado en 1952, hasta *Solsticio* (2000), atravesando *La cena en el jardín* (1975), *Margen de la nostalgia* (1988), *Elegías* (1998) o *Sonetos* (1999), la línea ha sido directa y decisiva; pero, sobre todo, plagada de amor.

Como el artesano, Leopoldo ha sabido trabajar al margen de cualquier tendencia o moda. Esta es su manera de ser marginal. Fiel a su palabra y a su retórica. Un exilio perpetuo que probablemente pocos entiendan. Un exilio que lo lleva desde Chiclayo hasta París o Dus-

seldorf, pero más aun, hacia sí mismo. De esta manera, Leopoldo se entrega al laúd con sus largas manos medievales, investiga físicamente las posibilidades de la contemplación y la armonía, descubre los tantras y las legiones interminables de dioses hindúes y así ha permanecido intacto y hermoso.

Quienes necesiten ubicarse temporalmente lo asociarán a la generación del cincuenta, explorarán su amistad con Ribeyro, su aprendizaje con Arguedas, sus distinciones, sus gustos. Yo prefiero a Leopoldo sentado en una mesa, luego de la cena, con un libro abierto hablándome del ritmo de los corazones humanos, desplegando el cauce de estos ríos sanguíneos que llegan hasta mí mismo curiosamente siempre de noche.

Poemas inéditos

Miraflores

*Aquí había olor de jazmines
y algo como pimienta verde
vibrando en el aire húmedo
de la calle asfaltada ahora
avanzo más lentamente
¿dónde están los jardines?
¿dónde el silencio?
mis pasos no son mis pasos
pero en mi olfato vive el perfume
de los días que arrastró el viento
con las ramas arrancadas*

Oleaje de amor

*Dorado hervor de la arena y las olas
tus brazos eran luciente música
enlazándome con más fuerza
que la serpiente alada del tiempo
dejándome un sabor de sal y uvas verdes
cuando mis labios buscaban
tu piel oscura convertida en agua
de un mar sin fondo ni orillas
tu boca que decidía el sabor y el calor de los
días
tus ojos donde se refugiaban
las aves de los crepúsculos
y ahora si pudieras
en el horror de esta noche glacial
mirarme
volvería el verano espléndido*

Sólo una palabra

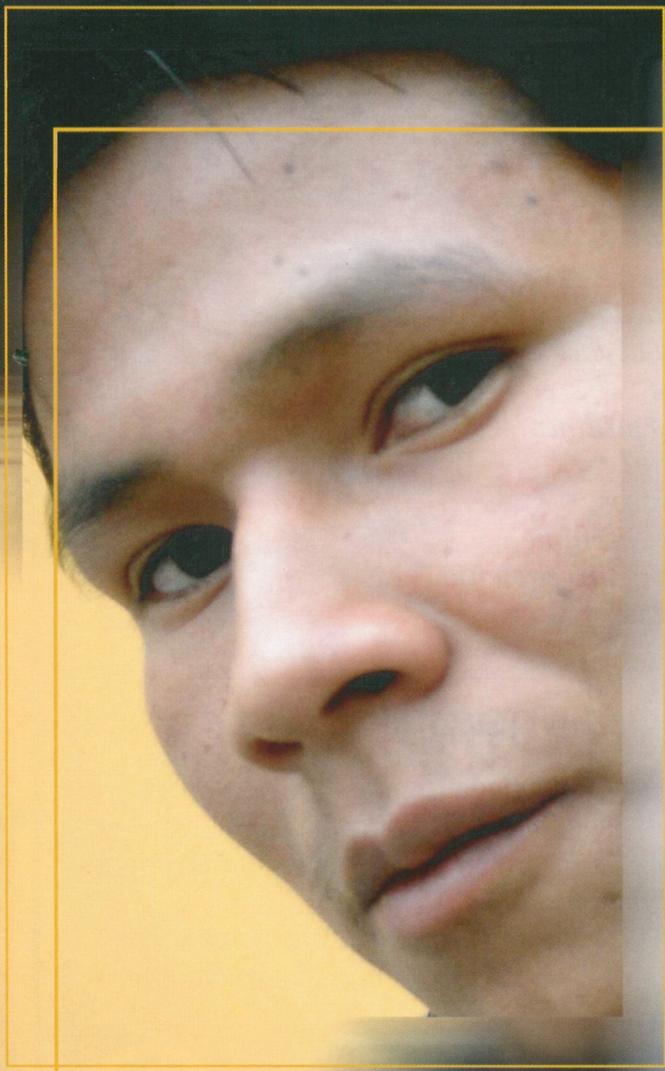
*A veces nos llega una voz del pasado
cada vez más distinta
en su paciencia inicial de enigma
y queremos oírla
recordar la palabra de luz que fuera
dicha una vez en el momento
preciso
pero no la aceptamos
cuando era la más favorable y justa
y la más verdadera
la sola que podía todo cambiar surgiendo
de la voz que sabía detener el oleaje
de las pesadillas y las catástrofes
pero no la escuchamos*

Los signos

*¿De qué habrá servido llenar tu ausencia
con incomprensibles y ajenos signos?*

*Tú que faltabas
como si la luz de tu nombre bastara
ahora más sutil
quietud de tu mirada ya irrespirable.*

*Y tantas amargas leyendas
Que inventar para perdonarte*



Remember

Es pintor y tallador. Tiene veinte años. Su nombre huitoto es Comuillama Yahuarcani (Volver a nacer) y esta es su obra.

UN DÍA MI PAPÁ VIÓ que mi abuela estaba vieja, y que todo lo que ella sabía se iba a perder. Entonces me dio la idea de plasmar ese conocimiento en llanchama, que es una corteza de árbol. Tenía diez años cuando comencé a pintar en serio. Primero, paisajes, loros, guacamayos, y lo referente a la naturaleza donde vivo. Después, he incorporado las costumbres y los mitos. Mi misión es preservar la historia, el cuento y la mitología de mi pueblo.

MI ABUELA ME HA contado que Buinaima creó el mundo y a los huitotos nos formó de la semilla roja del achiote, no del barro. Buinaima es un ser transparente y está en el espacio. Para crear el mundo, sopó mucho y le salió una cosa ni dura ni suave, medio gelatinosa. Donde él se quería parar, no podía. Entonces, comenzó a cantar hasta que poco a poco la tierra se separó del agua. Después creó a los animales y a las plantas. Por último creó a los seres humanos. Puso doce semillas de achiote en dos filas y de ellas salieron seis mujeres y seis hombres. Buinaima les dio un mandato. Les señaló la yuca

brava, que en ese tiempo vivía en el aire, y les dijo que la cogieran cuando tuvieran hambre. Nadie tenía que trabajar. Pero una mujer desobedeció. Quería tener la yuca para ella sola y se la llevó adonde vivía. Así se originó la maldad. Buinaima se molestó tanto que desapareció a todas las personas. Después regresó y creó a siete parejas nuevas. Esta vez les ordenó que tenían que trabajar para comer: tumbar las plantas, sembrar la yuca y cosecharla. Mi abuela dice que si aquella mujer no hubiera existido, nosotros viviríamos en holganza. Buinaima nos enseñó el trabajo.



Dueño del barbasco

DIOS ESTÁ MÁS cerca de Lima que de mi pueblo. En Lima hay más bulla, las casas son altas y todo está en completo movimiento. Dios está despierto mirádoles a ustedes. En cambio, donde yo vivo el cielo es alto, no hay bulla, sólo silencio. Dios se ha olvidado de nosotros.

SER HUITOTO ES UNA herencia y me siento orgulloso de tener esta cultura, una etnia que no es conocida acá. Ser pintor siempre ha formado parte de mi vida. Cuando era chico era mucho más fácil, como un juego, pintaba todo el día, tallaba la madera, y competía con mis hermanos para ver quién lo hacía más bonito. Ahora muchas personas me dicen "tú eres un artista". Yo me pongo a pensar que no les creo. Porque pintar es parte de mí, y si algún día llego a perder este don entonces volveré a ser el mismo Rember que era antes. Tengo que ser correcto y humilde, no jactarme de las cosas que hago y compartirlas con todos.



Dueño del tabaco

La arcilla de Puquio llega al Museo de la Nación en manos del maestro Virgilio Oré. La exposición es hasta enero del 2006



LAS VÍRGENES DE ORÉ

to se echará a andar. Cruces, iglesias, casas, personajes, animales, jarrones y un universo de imágenes pueblan su imaginario.

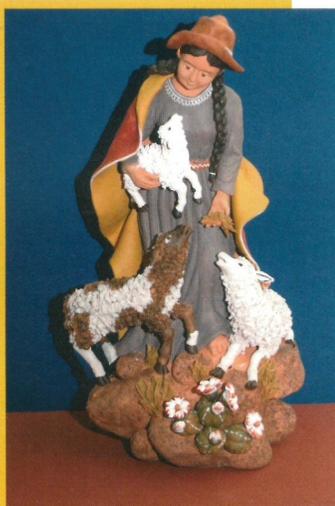
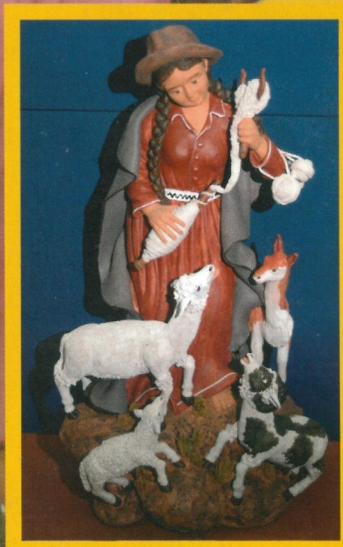
Los premios y reconocimientos que ha recibido merecen una exposición aparte. Este año le han otorgado el diploma de honor en la Feria Internacional de Artesanías que se realizó en Córdoba, Argentina. En 2004 el Museo de la Nación distinguió a toda su familia por participar en una muestra de alfarería y retablos ayacuchanos. (Porque Oré y su esposa tienen ocho hijos artistas). Y en el 2002 fue condecorado en la Exposición Iberoamericana de Santa Cruz de Tenerife, España.

Virgilio trabaja sólo con productos de Ayacucho, desde el torno rural hasta los pigmentos del subsuelo. La exposición que ha preparado en el Museo de la Nación es apenas una parte de su trabajo: la Virgen María. Pero como él la ve. O sea, andina, capulí, tejedora, pastora, ayacuchana. Lejos del lujo y adorno que caracteriza a las virginales representantes de la Iglesia tradicional, las divinidades de arcilla de Oré han capturado ese misterioso viento: la belleza local.

La necesidad empujó desde muy niño a Virgilio Oré a trabajar la arcilla. En el taller de su abuelo solía hacer carritos y avioncitos, con los que apoyaba al patriarca a la hora del 'trueque', pues cambiaba sus juguetes por maíz, papa o masha. Pero un buen día unos viajeros le compraron sus pequeñas obras.

"Entonces, supe que me dedicaría a esto el resto de mi vida", dice Virgilio mientras modela a un hombrecillo que parece que pron-

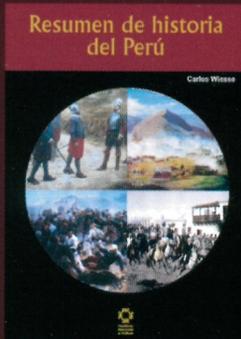
Fotos: Carlos Díaz Huertas



Resumen de historia del Perú (hasta 1908)

Carlos Wiesse
Instituto Nacional de Cultura
328 pp.

El libro recapitula el devenir del Perú desde los orígenes, diez mil años antes de la llegada de los españoles. Wiesse busca una imagen integral, a partir de la ubicación geográfica, clima y diversidad cultural de la costa, sierra y selva. También desde los procesos políticos y económicos de las épocas Prehispánica, Virreinal y Republicana. Luis Guillermo Lumbreras, Director Nacional del INC, precisa en el prólogo que con Wiesse se inician los estudios que promueven el debate sobre el destino histórico del país.



El señor gallinazo vuelve a Lima

Sebastián Salazar Bondy
Instituto Nacional de Cultura
34pp.

Después de haber viajado por el mundo, un nostálgico gallinazo retorna a su ciudad natal. En su exploración de las riberas del río Rímac conoce a Bautista, un niño que pasa el tiempo recolectando desechos de las familias adineradas. Juntos inician entonces un viaje por una Lima totalmente cambiada, llena de barriadas y edificios de cuellos muy largos, donde los ricos y los pobres viven separados.



Chungui. Violencia y trazos de memoria

Edilberto Jiménez
Comisión de Derechos Humanos
209 pp.

En 1996, cinco años antes de que el Estado -ya sin Fujimori- creara la Comisión de la Verdad y le encargara la tarea de investigar las dos décadas de violencia, Edilberto Jiménez ya hacía hablar a los muertos. Erudito de la historia contemporánea de Ayacucho, su libro es un fresco conmovedor compuesto por más de setenta dibujos y cientos de testimonios del horror. Prólogo de Carlos Iván Degregori.



PRÓXIMAS PUBLICACIONES

Carlos Germán Belli.
Versos reunidos, 1970 - 1982.

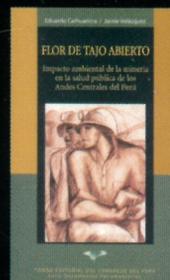
Rebeca Carrión Cachot.
El culto al agua en el antiguo Perú.



Flor de tajo abierto

E. Carhuaricra y J. Velásquez
Fondo Editorial del Congreso
247 pp.

Los autores integran la Comisión de Energía y Minas del Congreso e investigaron el impacto de la minería en la salud de los habitantes de los andes centrales. Denuncian las limitaciones de la privatización minera y la insuficiencia de los programas de mitigación de daños. Carhuaricra y Velásquez piden que se declare en emergencia la salud pública de aquella región, para que sociedad, Estado y empresa concerten.



Solar. Revista de filosofía ibero-americana. Nº 1. UNMSM.

Destacan los artículos "Los grandes problemas de la ética ecológica" y

"Ejercicio político de la cultura desde la seriedad vs. Ejercicio político desde la risa". Notable aporte a la presencia de la filosofía en la vida cotidiana.



Música
La corte cósmica
Altiplano.

La producción es un ejercicio donde lo etéreo y lo andino se dan

la mano, y desembocan en creaciones donde priman las sensaciones y lo instrumental. El grupo Altiplano, a cargo de Carlos Torres y Ronald Sánchez, presenta diez pistas experimentales.



El sitio **www.el-rocoto.com**

Revista de actualidad y cultura hecha por peruanos que viven en la patria de Almodóvar alternan-

do sesudas maestrías con la difícil añoranza del cebiche y la carapulcra. Editora: Verónica Klíngenberg. La publicación, también en Internet, pone en bandeja un perfil de Gastón Acurio.

VANIDADES

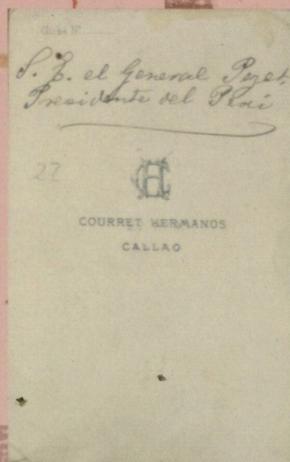


Nicolás de Piérola

La moda de las tarjetas de visita nació en 1854, en Europa, y a comienzos de la década siguiente ya los limeños las utilizaban a discreción. Se trataba de una coqueta fotografía que el invitado dejaba como recuerdo en manos del dueño de casa. De allí su nombre. Se dice que democratizó el retrato, pues, gracias a su bajo costo, la clase obrera también pudo pararse ante una cámara fotográfica y sonreírle al porvenir. La Biblioteca Nacional conserva más de 1.200 unidades catalogadas. La siguiente es una muestra. Aviso: La vanidad no quita el heroísmo. Sólo lo embellece.



Gral. Diez Canseco



Reverso de una tarjeta



Alfonso Ugarte



Mariano Rufino Echenique



Manuel Pardo



Francisco de Paula Gonzales Vigil



Mariano Ignacio Prado

LIMA